

INFORME DE ASISTENCIA DE INVESTIGACIÓN

Modalidad de grado

Vinculación a grupo de investigación: asistencia

Grupo Fray Bartolomé de las Casas

Proyecto: Injusticias convergentes

Juan Camilo Quintero Ceballos

Asesor: Nelson Fernando Roberto Alba

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LENGUA CASTELLANA
BOGOTÁ
2020

Contenido

1.	Descripción del grupo	1
2.	Descripción del proyecto.....	1
2.1	Justificación del proyecto	2
2.2	Objetivos del proyecto	5
2.2.1	Objetivo general	5
2.2.2	Objetivos específicos	5
3.	Justificación de la asistencia.....	6
4.	Objetivos de la asistencia.....	7
4.1	Objetivo general	7
4.2	Objetivos específicos	7
5.	Desarrollo de la asistencia	8
5.1.	Descripción de actividades.....	8
5.2	Matriz de seguimiento de horas	10
6.	Fundamentación teórica: la filosofía política de John Rawls.....	13
6.1.	textos preparatorios para <i>Teoría de la justicia</i>	13
6.2	La influencia del contractualismo clásico en la filosofía política de Rawls.....	15
6.3	<i>Teoría de la justicia</i> : la posición original y la elección de los principios	17
6.4	El giro rawlsiano	24
7.	Anexos	28
	Anexo 1. Transcripción de Biograma del grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas (Primera sesión).....	28
	Anexo 2. Transcripción de Biograma del grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas (Segunda sesión)	39
	Anexo 3. Transcripción de Biograma del colectivo Museo Q.....	57

1. Descripción del grupo

El Grupo Bartolomé de las Casas (GBC) recoge la trayectoria de la Universidad Santo Tomás de Colombia relativa a la investigación sobre el pensamiento filosófico en América Latina, con énfasis en el caso colombiano. La actividad del GBC se deslinda en dos campos de investigación, a saber: a) Estudios sobre historia/historiografía del pensamiento y la cultura; b) Estudios sobre filosofía ética, política y del derecho en América Latina. A partir de 2018 el grupo desarrolló el proyecto de investigación “injusticias convergentes”, al cual me vinculé como asistente de investigación.

Objetivos del grupo: 1. Desarrollar y difundir investigaciones metodológicas, históricas y sistemáticas en torno al pensamiento filosófico y la cultura en América Latina, con énfasis en el caso colombiano. 2. Debatir acerca de los diferentes marcos conceptuales y metodológicos de investigación en torno al pensamiento filosófico en Colombia y América Latina. 3. Recuperar, transcribir, traducir, comentar y publicar fuentes primarias de la filosofía en Colombia. 4. Fomentar la divulgación de los avances y resultados finales de estas investigaciones, a través de ponencias en eventos internos y externos y la publicación de artículos, libros y documentos en soportes físicos y electrónicos. 5. Generar semilleros de investigación para promover la investigación formativa en torno al pensamiento filosófico en América Latina.

2. Descripción del proyecto¹

El proyecto “Injusticias convergentes” se propone indagar qué significa la justicia desde la convergencia de las injusticias a partir del diálogo entre académicos y colectivos sociales. Este proyecto corresponde a la segunda fase de la investigación Cuatro claves de la justicia aprobado en la convocatoria Fodein 2017 de la Universidad. En dicha fase el propósito de la investigación consistía en responder a la pregunta ¿qué es la justicia? desde cuatro claves filosóficas fundamentales; a saber: normativa, contextual, reparativa y agonista. Como resultado de esta primera fase, surgió el problema de pensar la justicia a partir de las injusticias y su convergencia en la vida de las personas. Parece obvio afirmar que toda

¹ Tomado del documento Fodein 2018 de la investigación “Injusticias convergentes”.

reflexión sobre la justicia implica una reflexión sobre la injusticia; sin embargo, importantes teorías de la justicia contemporánea han respondido la pregunta por la justicia desde la idealización de sociedades bien ordenadas en las que surgirían criterios sobre lo justo. Frente a estas concepciones, otras perspectivas incorporan las reivindicaciones de movimientos sociales que demandan justicia desde la convergencia de diferentes formas de injusticia. En este proyecto, las perspectivas de análisis que se tendrán en cuenta son: el enfoque de las capacidades, el materialismo deconstructivo y el feminismo decolonial-interseccional. A partir de los autores y de las obras más representativas de estas perspectivas, se indagará acerca de la justicia a partir de la convergencia de las injusticias para luego establecer un diálogo con el trabajo de los colectivos sociales.

2.1 Justificación del proyecto

La confrontación entre las cuatro claves sobre la justicia desde América Latina, abordada en el proyecto que ha adelantado el GBC en el marco del nodo filosófico de la “Red de Justicia de La Haya”, ha puesto de presente que las diferentes conceptualizaciones sobre la justicia surgen de diferentes comprensiones sobre las manifestaciones de la injusticia. En efecto, en el enfoque liberal inspirado con diferentes acentos en Rawls, Habermas y Fraser, y que es recogido en América Latina por Carlos Santiago Nino, Paulina Dietterlen y Óscar Mejía Quintana, entre otros, la injusticia se concibe como parcialidad arbitraria en la asignación de los cargos públicos y la distribución de los bienes sociales; por lo que las reglas de la justicia establecen las condiciones de una asignación y distribución imparciales (*justice as fairness*). En las lecturas comunitarista y social desarrolladas por Walzer, Taylor y Honneth, y proyectadas en el continente por Luis Villoro, Delfín I. Grueso, Ricardo Salas Astraín, Mauricio Beuchot, entre otros, se entiende que las injusticias se relacionan primordialmente con la denegación de los derechos identitarios que sufren los sectores más débiles del entramado social; por tanto, la búsqueda de la justicia social tendrá que ver con acciones correctivas de esas discriminaciones (justicia como reconocimiento). Por otro lado, Reyes Mate en España, como Ricardo Forster y Alberto Verón en la academia latinoamericana, postulan desde la herencia del pensamiento judío los enfoques reparativo y anamnético, sosteniendo que el único punto de partida válido para hablar de justicia reside en la denuncia

y corrección de las injusticias seculares padecidas por las víctimas históricas. Lejos de cualquier normativismo, en la línea que va de Maquiavelo a Gramsci, y de Schmitt a Foucault, otros pensadores del continente estiman que la línea divisoria no debe trazarse entre los principios de justicia y las situaciones de injusticia, sino entre las relaciones de poder entre los diferentes sectores de la sociedad, lo cual no obsta para cuestionar implícitamente los factores que impiden a la nación dominada, o a la clase explotada, o al pueblo sojuzgado, constituir nuevas hegemonías.

Con el fin de responder al interrogante acerca de si alguna de las injusticias tiene preeminencia sobre las otras, o -por el contrario- si requieren de un tratamiento conceptual y político convergente, serán tipificadas expresiones de la injusticia tales como la marginación socio-económica, la discriminación de género, la exclusión cultural y la minusvaloración humana.

La marginación se refiere a la falta de oportunidades y a la consecuente subordinación social que sufren individuos o colectivos por causa de la injusticia social. Según los cálculos más optimistas, para el caso colombiano la mitad de la población vive en condiciones de pobreza, y aproximadamente un 30% se halla en estado de indigencia, y la situación se replica con variantes en otros países latinoamericanos y de otras latitudes. Como se sabe, Marx vinculó este problema a la división de clases en la sociedad capitalista, ya que, según su análisis, en ella la creación de riqueza depende de la explotación del trabajo. La solución socialista consiste en una revolución social que ponga los aparatos de producción en poder de los trabajadores, de modo que se socialice la economía producida por todos. El llamado “Estado de bienestar” desarrollado en especial en Europa, quiso combinar la dinámica económica del mercado con una activa política tributaria que financiara la provisión de bienes y servicios básicos (seguridad social) a la población. Por su lado, el neoliberalismo apuesta a las virtudes del mismo mercado en la asignación de recursos, dejando el Estado sólo para acciones correctivas vía subsidios a la demanda. En cualquiera de los tres enfoques económicos, el problema de la marginación se resuelve con políticas de redistribución de la riqueza social.

La discriminación por razones de género apunta en primer lugar a la subordinación que secularmente han sufrido las mujeres en las culturas patriarcales y machistas. Aunque se ha hablado de la revolución de las mujeres y la legislación ha tenido importantes logros (v.gr.

en la igualdad ante el trabajo), la población femenina continúa padeciendo carencias que afectan de modo directo a la familia. La reciente visibilización periodística de los abusos sexuales a menores, no es más que la confirmación de la problemática estructural que sufren las mujeres y sus hijos. Basta pensar, por ejemplo, en el difícil acceso a la seguridad social, con graves consecuencias para la salud reproductiva. Desde luego, estas falencias se hallan unidas a problemas de desigualdad económica, pero el componente de género les confiere un cariz especial, ya que comporta aprendizajes sociales discriminatorios que incluyen maltrato físico, abuso sexual y agresiones simbólicas. Para enunciarlo resumidamente, las mujeres pobres sufren una doble marginación: la derivada de su pobreza y la derivada de su condición de género. Nótese cómo la discriminación de género se agrava todavía más frente a la población LGTBI.

Una tercera forma de injusticia, como negación de la diversidad, radica en la exclusión que sufren las personas por causa de su origen cultural. Una variante del problema lo padecen poblaciones nativas que en el pasado sufrieron procesos de colonización por culturas foráneas. Otra es la vivida por los inmigrantes pobres en países desarrollados a los cuales han llegado en procura de mejorar su situación social. Asimismo, existen grupos de ciudadanos integrados al conjunto de la sociedad, pero que por motivo de su etnia no reciben de modo equitativo los bienes sociales y culturales. Los grupos ancestrales en nuestros países, los hispanos, en Europa y Norteamérica, y los afroestadounidenses sirven respectivamente de ilustración a estas tres expresiones de la exclusión cultural. Aunque como señalan Kymlicka y otros estudiosos del multiculturalismo, las tres situaciones requieren de análisis y acciones diferentes, comparten el factor común de la injusticia por causa de pertenencia cultural. Aquí también esta forma de negación se puede mezclar en variados modos con las dos anteriores.

Por último, hablamos de minusvaloración para referirnos al desprecio explícito o implícito que recibe una persona por motivo de sus capacidades físicas, cognitivas o emocionales. No en vano, hasta hace poco se hablaba de «minusválidos» para señalar a quienes presentaban alguna disfunción en su desempeño corporal o psíquico. A la hora de definir esta forma, el primer problema que se presenta consiste en cómo acotarla, ya que los niveles y tipos de disfuncionalidad son muy variados. Por ejemplo, los popularmente llamados niños genios, también caerían dentro de esta clasificación, en tanto sus capacidades especiales sean

objeto de algún tipo de explotación. Por cierto, tratamientos sobreprotectores que inutilicen a las personas, no menos que falta de atención a sus necesidades, se configuran como expresiones de la minusvaloración.

Estas formas de injusticia, en su convergencia, dan lugar a cuadros complejos de negación de la justicia. De ahí la importancia que tiene ocuparse de ellas y sus convergencias en la vida real de las personas para alcanzar una comprensión más amplia de la justicia.

2.2 Objetivos del proyecto

2.2.1 Objetivo general

Confrontar las comprensiones que la academia y dos colectivos sociales tienen sobre la convergencia de las injusticias para lograr una comprensión más amplia de la justicia.

2.2.2 Objetivos específicos

- Problematizar las comprensiones académicas tradicionales de la justicia a partir de la convergencia de las injusticias.
- Elaborar una comprensión amplia de la justicia con base en tres enfoques filosóficos (enfoque de las capacidades, materialismo deconstructivo, feminismo decolonial-interseccional)
- Dialogar con dos colectivos sociales acerca de las luchas reivindicativas que adelantan en medio de la convergencia de formas particulares de injusticia

3. Justificación de la asistencia

El Grupo Fray Bartolomé de las Casas (GBC) ha investigado previamente acerca del problema de la justicia, tal como se constata en los productos del proyecto “Deliberación, reconocimiento, reparación y emancipación: cuatro claves sobre la justicia política desde América Latina”, lo particular del proyecto “Injusticias convergentes” es el enfoque que se le da a la reflexión sobre la justicia a partir de las injusticias concretas. La tradición de la filosofía política ha dado diversas respuestas a las preguntas ¿qué es la justicia? y ¿qué constituye una sociedad justa? En este proyecto, el GBC se propone ir más allá de estas preguntas y plantea que sólo tiene sentido pensar el concepto de justicia a partir de las injusticias reales, por lo cual, además de interpretar autores que piensan la justicia a partir de las injusticias, pretende dialogar con actores sociales que trabajan directamente con casos de injusticia o que son objeto de estas.

Importantes teorías contemporáneas llegan a la conclusión de que una sociedad justa debe ser construida a partir de principios de justicia formulados a través del consenso, es el caso de lo expuesto por John Rawls en su libro *Teoría de la justicia* (1971), sin duda una de las obras más importantes del pensamiento político contemporáneo. El pensamiento de Rawls, si bien es fundamental para las perspectivas que se tienen en cuenta en el proyecto, no tiene en cuenta las circunstancias reales de injusticia, sino que piensa la sociedad justa desde la abstracción de su versión del contrato social, pues en vez de pensar la justicia a partir de las sociedades realmente existentes, pretende que los principios de justicia se formulen en una situación hipotética de absoluta libertad e igualdad para todos. La llamada *posición original* de Rawls consiste en pensar la justicia a partir de una situación irreal de consenso y deliberación imparcial. Teniendo en cuenta la influencia que ha tenido Rawls en el pensamiento político contemporáneo y especialmente en lo relacionado con la justicia política, se hace necesario comprender su pensamiento así sea para ir más allá de él. Mi asistencia pretende entonces servir de fundamentación teórica para establecer más claramente “las comprensiones académicas tradicionales de la justicia” —en este caso la de Rawls— que se plantean en el primer objetivo específico del proyecto.

Por otro lado, con mi asistencia pretendo aportar al diálogo entre el GBC y el colectivo Museo Q, esto correspondería a un aporte al tercer objetivo específico del proyecto. Como parte de mi asistencia realicé la transcripción de la entrevista con Museo Q y las transcripciones de las dos sesiones en las que se reconstruyó el biograma del Grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas. Estas transcripciones se realizaron con el objetivo de confrontar las comprensiones de la justicia de los dos grupos para lograr una comprensión más amplia del problema.

4. Objetivos de la asistencia

4.1 Objetivo general

Apoyar la investigación “Injusticias convergentes” a través de ensayos, reseñas y transcripciones de entrevistas que contribuyan a la comprensión de la justicia a partir de las injusticias.

4.2 Objetivos específicos

- Aportar la fundamentación teórica correspondiente a la teoría de la justicia de John Rawls a través de un texto que dé cuenta de las principales tesis de su libro *A theory of justice*.
- Realizar un ensayo que dé cuenta de los diferentes momentos del *corpus* rawlsiano y la influencia de la tradición contractualista en su pensamiento.
- Transcribir las entrevistas con Museo Q y las reuniones del Grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas para llegar a una comprensión más amplia de la justicia a partir de las injusticias concretas.

5. Desarrollo de la asistencia

5.1. Descripción de actividades

Ensayo sobre los antecedentes de *Teoría de la justicia* de John Rawls

Durante el primer semestre de 2018 se elaboró un ensayo que da cuenta, en primer lugar, de la tradición contractualista como un importante antecedente de la obra de John Rawls; se indagó acerca de la influencia de Hobbes, Locke, Rousseau y Kant en su pensamiento. En segundo lugar, se presenta en el escrito un esquema general de las publicaciones de Rawls, desde los textos preparatorios para *Teoría de la justicia* hasta *Liberalismo político*. Este escrito fue una contextualización preliminar del pensamiento de Rawls y tuvo como fin establecer las bases teóricas para realizar posteriormente un estudio más riguroso de *Teoría de la justicia*. Este trabajo fue presentado por primera vez el 7 de junio de 2018 en el marco de las ponencias de sexto semestre y fue ampliado y corregido posteriormente para ser incluido en la fundamentación teórica de este informe.

Reuniones con el grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas

Durante el segundo semestre de 2018 asistí a las reuniones del Grupo Fray Bartolomé de las Casas, dos de las cuales fueron grabadas y posteriormente transcritas. En estas reuniones se discutieron los antecedentes del proyecto “injusticias convergentes” y la historia del grupo de investigación. Estas sesiones tenían dos objetivos: el primero era entender cómo llegó el grupo al tema de la justicia y cuáles han sido sus avances en este campo; el segundo objetivo de las reuniones tenía que ver directamente con uno de los objetivos del proyecto “Injusticias convergentes”, a saber, contrastar la comprensión de la justicia que tenía el Grupo Fray Bartolomé de las Casas desde la academia con la comprensión de la justicia que tenían colectivos sociales que hubieran sufrido directamente casos de injusticia.

Transcripción de reuniones y entrevistas

Durante el primer semestre de 2019 se transcribieron las dos sesiones del Grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas en las que se discutió: la historia del grupo, los proyectos en los que han participado y los avances que han hecho en la reflexión acerca de la justicia. Además, se realizó la transcripción de una extensa sesión con el colectivo Museo Q, en la cual relataron todos los proyectos que han realizado desde su creación y las experiencias que han tenido como grupo. Dichas transcripciones se presentan en los anexos de este informe.

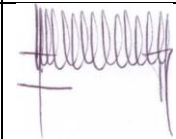
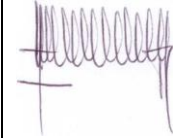
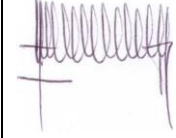
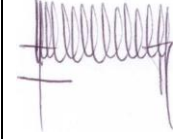


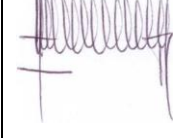
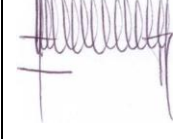
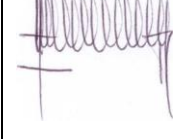
Análisis de las principales tesis de John Rawls en *Teoría de la justicia*

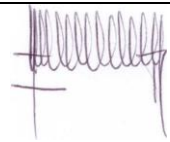
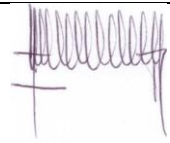
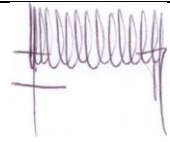
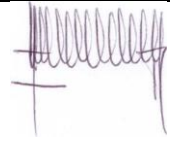
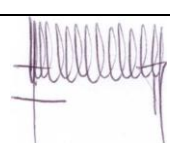
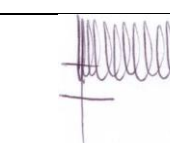
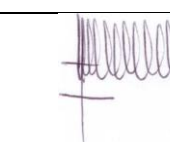
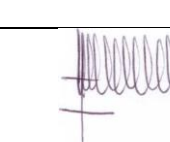
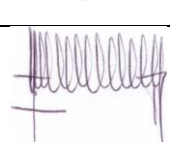
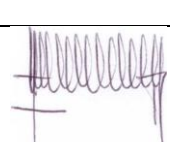
Durante Julio de 2020 se realizó la lectura completa del libro *A theory of justice* de John Rawls, se decidió consultar la versión original en inglés publicada por la Universidad de Harvard en 1971. Una vez finalizada la lectura, se redactó una reseña en la que se analizan las principales tesis presentadas por Rawls. Posteriormente se revisó bibliografía secundaria con el fin de profundizar algunos conceptos que no habían quedado claros, concretamente se consultaron los libros *Rawls. El filósofo de la justicia* de Ángel Puyol y *Rawls* de Samuel Freeman. El texto sobre *Teoría de la justicia* se incluye en este informe como parte de la fundamentación teórica (6.3).

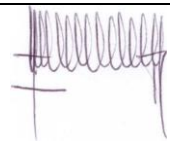






Elaboración de la fundamentación teórica

Finalmente, en septiembre de 2020, se unificaron y mejoraron el ensayo sobre los antecedentes de Rawls y el análisis de *Teoría de la justicia*, lo cual resultó en el texto que se presenta en este informe y el cual queda dividido en cuatro partes: 1. textos preparatorios para *Teoría de la justicia* 2. la influencia del contractualismo clásico en la filosofía política de Rawls 3. *Teoría de la justicia*: la posición original y los principios de justicia 4. *Liberalismo político* y el giro rawlsiano.

5.2 Matriz de seguimiento de horas

ACTIVIDAD	TIEMPO DEDICADO		Firma
	FECHA	No. HORAS	
Primera reunión con el Grupo Fray Bartolomé de las Casas	3/04/2018	2	
Búsquedas bibliográficas	2018	20	
Lectura de bibliografía y elaboración del ensayo sobre los antecedentes de la teoría de la justicia de John Rawls	2018-1	60	
Presentación del ensayo sobre John Rawls (ponencia)	7/06/2018	1	
Reuniones Grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas	2018-2	20	
Reunión con asesor: plan de trabajo	10/08/2018	1	
Elaboración de primer borrador de informe de investigación	16/10/2018	4	
Reunión con asesor: revisión del borrador del informe de investigación	31/10/2018	1	
Transcripción de la primera sesión del biograma del Grupo Fray Bartolomé de las Casas	noviembre 2018	25	

Transcripción de la segunda sesión del biograma del Grupo Fray Bartolomé de las Casas	febrero 2019	25	
Avance del informe de investigación: objetivos del proyecto, objetivos de la asistencia.	12/02/2019	2	
Relectura y correcciones al ensayo sobre los antecedentes de John Rawls	14/02/2019	4	
Avance de Informe de investigación: presentación del grupo de investigación y descripción del proyecto “injusticias convergentes”.	15/02/2019	2	
Reunión con asesor: cronograma de actividades de investigación	5/02/2019	1	
Transcripción de la entrevista (biograma) con Museo Q	marzo 2019	40	
Avance Informe de investigación: Descripción de las actividades de la asistencia desde marzo de 2018 hasta marzo de 2019.	15/03/2019	2	
Avance Informe de investigación: Anexos, justificación de la asistencia	22/03/2019	2	
Reunión con asesor: revisión de informe de investigación	30 / 04 / 2019	1	
Correcciones al informe de investigación para ponencia de octavo semestre.	07/05/2019	5	

Reunión con asesor: entrega del informe para avance de octavo semestre.	17 / 05 / 2019	1	
Lectura completa del libro <i>A theory of justice</i> de John Rawls	Julio 2020	40	
Correcciones al informe de asistencia	5/08/2020	3	
Lectura del libro <i>Rawls: el filósofo de la justicia</i> de Ángel Puyol, el cual me ayudó a contextualizar <i>Teoría de la justicia</i> en los debates de la filosofía política contemporánea.	Del 13/08/2020 al 15/08/2020	10	
Lectura del libro <i>Rawls</i> de Samuel Freeman, en el cual se explican detalladamente los principios de justicia y la influencia del contractualismo clásico.	17/08/2020 al 23/08/2020	15	
Redacción del texto en el que se analizan las principales tesis de <i>Teoría de la justicia</i> , a partir de los apuntes de mi lectura del libro y la bibliografía secundaria consultada.	16/08/2020 al 23/08/2020	20	
Correcciones finales: finalización del informe y de la fundamentación teórica.	01/09/2020 al 06/09/2020	15	
Total: 322			

6. Fundamentación teórica: la filosofía política de John Rawls

El filósofo estadounidense John Rawls es uno de los principales referentes en la filosofía política contemporánea, durante varias décadas su pensamiento en torno al problema de la justicia ha sido muy discutido. El proyecto “injusticias convergentes” entra en un diálogo crítico con su forma de entender la justicia a partir de los tres enfoques teóricos que propone la investigación, a saber: el enfoque de las capacidades, el materialismo deconstructivo y el feminismo decolonial-interseccional. Mi asistencia de investigación al grupo Fray Bartolomé de las Casas se centra, principalmente, en indagar las tesis centrales de la filosofía política de John Rawls, pues su pensamiento es una fuente fundamental para la comprensión de las teorías contemporáneas de la justicia. En este texto pretendo dar un panorama general de las principales publicaciones y planteamientos de Rawls, con especial énfasis en su obra *Teoría de la justicia*.

6.1. textos preparatorios para *Teoría de la justicia*

El libro *Teoría de la justicia* publicado en 1971 fue el resultado de la sistematización de los estudios que adelantó John Rawls durante dos décadas. Ya en los años cincuenta había publicado *Outline of a Decision Procedure for Ethics* (1951), *Two Concepts of Rules* (1955), y el artículo *Justice as fairness* (1958). La importancia de estos primeros escritos consiste en que en ellos se pueden hallar las formulaciones tempranas de su teoría de la justicia, así como el tránsito del pensamiento de Rawls desde una teoría basada en el utilitarismo a una teoría construida a partir del contractualismo. En *Justice as fairness* ya se evidencia la inclinación de Rawls por fundamentar una teoría de la justicia a partir del consenso y establece la imparcialidad como la idea fundamental del concepto de justicia. Rawls llega en estos escritos a una primera formulación de sus dos principios de justicia: el primero es un principio de libertad y marca la posición inicial de igual libertad para todos —en este punto el principio de libertad no es formulado aún con las especificidades que luego establecerá en *Teoría de la justicia*, por ejemplo, luego no será simplemente “igual libertad” sino igual acceso a una lista específica de libertades básicas—. El segundo principio señala que, si bien hay desigualdades en una sociedad, hay modalidades de desigualdad permitidas, es decir, que una

sociedad necesariamente comprende dentro de sí algunas desigualdades, pero estas son justas si benefician a los más desfavorecidos.

En la década de los sesenta publica *Sense of justice* (1963), donde plantea que por naturaleza los hombres poseen un sentido de justicia y presenta una construcción psicológica del concepto de justicia como imparcialidad, es decir, plantea la dimensión moral como parte estructural de la psicología humana y como base de un esquema social de cooperación. Esto es fundamental para su teoría de la justicia, pues para la elaboración de su versión del contrato social el autor supone que todos los participantes poseen un sentido de justicia. Finalmente, publica *Distributive Justice* (1967), texto en el que desarrolla la idea de la posición original —que es básicamente su versión del contrato social—, la cual es una situación hipotética de libertad e igualdad en la que los participantes llegan a un acuerdo racional sobre los principios de justicia y sobre la estructura básica de una sociedad justa.

Teoría de la justicia publicado en 1971, libro en el que me centraré con mayor detalle más adelante, es la obra más importante de John Rawls, por esta razón los escritos anteriores se consideran como escritos preparatorios y los posteriores se entienden como cambios y correcciones a la teoría inicial. En esta obra Rawls pretende formular los principios que deben guiar la construcción de una sociedad justa y busca elaborar una teoría que sea una alternativa al predominio de la perspectiva utilitarista, que según él fue “durante gran parte del periodo moderno de la filosofía moral la opinión que predominó sistemáticamente en el mundo angloparlante” (Rawls, 1995b, p.10). Para la elaboración de esta teoría retoma los planteamientos del contractualismo clásico, por lo cual vale la pena, antes de entrar al análisis de *Teoría de la justicia*, indagar brevemente acerca del contractualismo clásico como antecedente del pensamiento de John Rawls.

6.2 La influencia del contractualismo clásico en la filosofía política de Rawls

Claramente la comprensión de la teoría del contrato social es fundamental para la lectura de *Teoría de la justicia*, pues desde el inicio el propio Rawls afirma: “mi objetivo es presentar una concepción de la justicia que generalice y lleve a un nivel superior de abstracción la conocida teoría del contrato social tal como se encuentra, digamos, en Locke, Rousseau y Kant” (Rawls, 1995a, p. 24)². Es necesario recordar aquí las principales ideas de estos autores con el fin de entender los antecedentes del proyecto rawlsiano, señalaré también cuales son, según Rawls, los problemas que se pueden hallar en las teorías del contrato social por los cuales, si bien se basa en ellas, también toma posición crítica en algunos aspectos.

Thomas Hobbes sentó las bases de la teoría contractualista planteando que la sociedad es producto de un pacto de unión que se da entre seres humanos en un estado de naturaleza. En el estado de naturaleza los individuos permanecen en una guerra de todos contra todos y por lo tanto viven con un constante temor por una muerte violenta. Hobbes afirma entonces que el Estado es el resultado de un pacto cuyo objetivo es proteger la vida, pero cada individuo debe ceder el poder a un soberano, este soberano debe proteger el pacto y evitar que se caiga nuevamente en el estado de naturaleza. El contrato social de Hobbes es un pacto de autorización en el que el soberano puede ejercer un poder casi absoluto, el problema con esta teoría desde una perspectiva rawlsiana es que, al entregar todo el poder al soberano, elimina la posibilidad del individuo de decidir sobre la estructura básica de la sociedad en la que vive y por lo tanto niega las libertades básicas y los derechos de participación política.

John Locke cambia radicalmente la idea del estado de naturaleza de Hobbes; para Locke es un estado de paz y asistencia mutua, este estado de naturaleza desaparece posteriormente debido al derecho de cada individuo de defenderse de los ataques contra sí mismo, generando de esta forma una condición de enemistad, malicia, violencia y destrucción y creando la necesidad de un contrato social que proteja los derechos a la vida, la libertad y la propiedad. Locke con su teoría —a diferencia de Hobbes— quiere deslegitimar el gobierno monárquico, argumentando que el consenso mayoritario legitima el acuerdo social, es decir, quien

²A pesar de que se consultó *Teoría de la justicia* en la versión original en inglés, cito aquí la traducción de María Dolores González en la versión del Fondo de Cultura Económica para facilitar la lectura.

representa a la población no debe ser un monarca, sino que debe ser la población misma a través de la voluntad colectiva. Otra crítica a los planteamientos de Hobbes se puede hallar en la versión del contrato social de Rousseau, para quien el hombre en estado de naturaleza es esencialmente justo y bueno y el contrato social se fundamenta en la voluntad de las mayorías. Rawls toma de Rousseau y Locke la crítica al sujeto hobbesiano que sólo se interesa por sí mismo, pues según Rawls tenemos capacidades naturales para la compasión y la simpatía, así como un sentido de justicia. La diferencia que tiene Rawls con Locke es que —al igual que en Hobbes— en su contrato social cabe la posibilidad de la enajenación de las libertades individuales, Rawls se inclina más hacia la opinión de Rousseau, para quien son fundamentales los derechos iguales de participación política.

Por último, hay que destacar algunas ideas de Kant, quien es probablemente el autor que más influyó en el pensamiento de Rawls, especialmente en su filosofía moral, prueba de ello es que Rawls incluye a Kant en sus *Lectures on the history of moral philosophy* —donde es el autor que más páginas ocupa— y no en sus *Lectures on the history of political philosophy*. Según la interpretación de Rawls, en todos los autores del liberalismo clásico el contrato social puede entenderse como una situación hipotética, sin embargo, Kant lo hace más explícito al postular que el contrato social es una idea de la razón que tiene consecuencias prácticas, a saber, la de obligar a cada legislador a que dé sus leyes tal como si éstas pudiesen haber nacido de la voluntad de la población. El contrato social es entonces una norma ordenadora de la sociedad y no un pacto histórico, esta forma de entender el contrato social es similar a la posición original rawlsiana. Por otro lado, la idea de un contrato como la presentan Hobbes, Locke y Rousseau entra en conflicto con la idea de la moral kantiana, ya que para Kant es fundamental la autonomía y libertad del sujeto y esta no debe someterse a fuerzas externas —ni al poder del monarca, ni a la voluntad absoluta de las mayorías—. Kant soluciona esto diciendo que debe haber una interiorización de la ley, es decir, cada individuo debe aceptar libremente, a partir de su racionalidad, las leyes del Estado. Esto influirá en Rawls a través del concepto de equilibrio reflexivo, es decir, que quien hace parte de una sociedad debe incorporar libremente y además revisar constantemente la validez de la estructura y las normas de la sociedad. A través del concepto de equilibrio reflexivo y de consenso traslapado Rawls responde a una pregunta que atraviesa toda su obra: ¿De qué

manera el contrato social puede ser moralmente legítimo y ser subsumido por el ciudadano sin atentar contra su autonomía individual? La influencia de estos autores en el pensamiento de Rawls puede ser estudiada con mayor detalle, sin embargo, mi pretensión aquí fue simplemente dar un marco general de antecedentes que permitan contextualizar la obra que pasaré a analizar en el siguiente apartado, a saber, *Teoría de la justicia*. Más adelante se retomarán algunos planteamientos de Kant para explicar los cambios en el pensamiento de Rawls entre *Teoría de la justicia* y *Liberalismo político*.

6.3 *Teoría de la justicia*: la posición original y la elección de los principios

El libro *Teoría de la justicia* publicado en 1971 es la obra más importante y discutida del filósofo estadounidense John Rawls. Su importancia para la filosofía política contemporánea es reconocida por adeptos y detractores, un ejemplo de ello es la opinión de Robert Nozick —uno de sus principales críticos— quien tras la publicación del libro afirmó: “a partir de ahora todos los que escriban sobre filosofía política tendrán que decir si están a favor o en contra de Rawls” (Como se citó en Puyol, 2015).

Teoría de la justicia está dividido en tres partes: en la primera Rawls desarrolla los elementos centrales de su teoría, a saber, la justicia como imparcialidad, la posición original y la formulación de los principios; La segunda parte se centra más detalladamente en los principios de justicia, su implementación en las instituciones y problemas como la justificación de la desobediencia civil y la resolución de los casos de incompatibilidad entre los principios. Por último, en la tercera parte desarrolla temas morales fundamentales para la teoría, como las concepciones del bien, la autonomía y racionalidad de los individuos y el sentido de justicia. Debido a la variedad de temas y a la extensión con la que son tratados en el libro, me limitaré aquí a indagar acerca de las condiciones fundamentales para la formulación de los principios de justicia (posición original) y a exponer los principios por los que finalmente opta el profesor de Harvard.

Lo que pretende John Rawls en esta obra es formular los principios fundamentales que deben guiar la construcción de una sociedad justa. La finalidad de llegar a un acuerdo acerca de los

principios de justicia es establecer los criterios para transitar hacia una sociedad bien ordenada. Para Rawls, una sociedad bien ordenada es aquella en la cual todos conocen y aceptan los mismos principios de justicia —esto es lo que Rawls llama una concepción pública de la justicia— y en la cual la estructura básica de la sociedad está diseñada para satisfacer esos principios. Es importante señalar que Rawls no entiende la justicia como una virtud de los individuos sino de las instituciones, es decir, lo que pretenden los principios de justicia no es que los individuos de una sociedad sean más justos, sino que las instituciones sean justas al garantizar la correcta distribución de derechos y deberes:

“La justicia es la primera virtud de las instituciones sociales, como la verdad lo es de los sistemas de pensamiento. Una teoría, por muy atractiva, elocuente y concisa que sea, tiene que ser rechazada o revisada si no es verdadera; de igual modo, no importa que las leyes e instituciones estén ordenadas y sean eficientes: si son injustas han de ser reformadas o abolidas” (Rawls, 1995a, p. 17).

Para establecer los principios de justicia Rawls recurre a un procedimiento que denomina la *posición original*. Esta es una situación hipotética de diálogo en la que un grupo de personas, en condiciones de igualdad y libertad, llega a un acuerdo acerca de cuáles son los principios de justicia que deben guiar a una sociedad. Es importante resaltar el carácter hipotético de esta posición original, pues el ser humano es esencialmente político y no ha existido ni existirá realmente una situación inicial previa a un contrato social. La posición original es más bien un ejercicio del pensamiento para llegar a establecer de la manera más imparcial posible los principios de justicia a partir de los cuales se construye la estructura básica de la sociedad.

Según el propio Rawls la posición original corresponde al estado de naturaleza en la teoría tradicional del contrato social —como ya se mencionó en el apartado sobre el contractualismo—, una forma de entender la posición original es suponer que, previo a nuestro nacimiento, tenemos la opción de elegir los principios de justicia que van a regir la sociedad en la que naceremos, esto es, tenemos la opción de diseñar la sociedad partiendo de unos principios que debemos establecer y a partir de los cuales se derivan la constitución, las

leyes, las instituciones, etc. Ahora bien, según el experimento mental que plantea Rawls, los principios no los planteamos de manera individual, sino que tenemos que llegar a un acuerdo con otros que están en la misma situación, tendríamos que llegar a unos principios que todos estén dispuestos a aceptar, en otras palabras: ¿Cuáles son los principios de justicia más razonables³, de modo que todos, independientemente de sus convicciones personales, estén dispuestos a aceptarlos?

La posición original es la situación que debe garantizar que se llegue a la formulación de los principios de justicia de manera imparcial. El mecanismo a través del cual Rawls pretende garantizar que se lleguen a principios imparciales y universales consiste en suponer que todos los participantes del diálogo están bajo lo que él llama un *velo de ignorancia*, es decir, que están desprovistos de la información que les permitiría proponer los principios de justicia que más les convengan según su situación específica. Por ejemplo, si quienes están en la posición original son un empresario, un empleado y un desempleado, y además cada uno tiene diferentes edades, distinta nacionalidad y practican distintas religiones, es posible que cada uno quiera organizar la sociedad de la manera que más le convenga para su situación particular. Es por ello que Rawls se pregunta ¿a qué conclusiones acerca de la correcta organización de la sociedad llegaría un grupo de personas que reflexiona desde una posición de total imparcialidad?, para intentar llegar a esa respuesta Rawls supone que ninguno de los que participa en la posición original está en una situación favorable o desfavorable debido a circunstancias sociales o naturales, y que están desprovistos también de sus intereses individuales. En palabras de Rawls:

“La intención de la posición original es establecer un procedimiento equitativo según el cual cualesquiera que sean los principios convenidos, éstos sean justos (...) de alguna manera tenemos que anular los efectos de las contingencias específicas que ponen a los hombres en situaciones desiguales y en tentación de explotar las circunstancias naturales y sociales en su propio provecho. Ahora bien, para lograr

³ La prioridad del concepto de lo “razonable” por encima de lo “racional” hace parte de las correcciones que el propio Rawls realiza a su teoría de la justicia. Mas adelante, en el apartado sobre *Liberalismo político* se indaga acerca de esta distinción.

esto supongo que las partes están situadas bajo un velo de ignorancia” (Rawls, 1995a, p. 135).

Quienes están bajo el velo de ignorancia no sólo ignoran su posición social y económica, sino también la distribución de los “bienes naturales” —no saben entonces si son fuertes, inteligentes, discapacitados, etc.— y por lo tanto nadie está en posición de diseñar principios que le sean ventajosos. En resumen: la posición original es el estado hipotético de elección de los principios de justicia desde una situación ideal de libertad e igualdad, inspirado en el estado de naturaleza del contractualismo clásico; y por otro lado, el velo de ignorancia es el mecanismo específico que garantiza la imparcialidad a través de la restricción de información bajo la que se encuentran los individuos que hacen parte de la posición original. Según Rawls estas condiciones de imparcialidad posibilitan un consenso unánime, y aunque la posición original no sea una situación realmente existente, es posible hacer el ejercicio racional de pensar cuáles serían los principios de justicia que escogerían los individuos en estas condiciones de imparcialidad.

La idea de la justicia como imparcialidad se entiende fácilmente con la imagen clásica de la justicia (Themis) con los ojos vendados⁴, solo que, en este caso, no se trata de una justicia divina y eterna, sino que son los individuos a través del diálogo quienes deben llegar a la formulación de unos principios de justicia razonables, es —diría Rawls— una concepción política de la justicia, no metafísica. Todos los que participan en la posición original tienen puesta esta venda de imparcialidad que Rawls llama el velo de ignorancia, con el fin de garantizar que nadie estructure la sociedad a su favor y que se llegue al ordenamiento político más justo para todos.

Una de las principales críticas a la teoría de Rawls tiene que ver precisamente con el desconocimiento de las situaciones reales de desigualdad que propone a través del concepto del velo de ignorancia, pues se puede argumentar —como lo hace el proyecto “injusticias

⁴ Según afirma José María González García en *La mirada de la justicia*, la venda en los ojos en la iconografía de la justicia, no se introdujo sino hasta 1494 en un grabado de Alberto Dürero incluido en el libro *La nave los necios* de Sebastian Brant. Curiosamente la venda en los ojos fue introducida como sátira, pues la venda contradecía el poder de la justicia para verlo todo, hoy sin embargo se entiende la venda como la imparcialidad de la justicia.

convergentes”— que sólo es posible pensar la justicia a través de las injusticias reales o por lo menos teniendo en cuenta la situación real de los individuos que pertenecen a una sociedad, por lo cual la posición original no sería más que un anhelo irreal de consenso e imparcialidad, pues en la política realmente existente lo que hay es pugna de intereses, voluntades y deseos. A esto Rawls responde acudiendo a la confianza en la racionalidad humana y al concepto de bienes primarios. Dice Rawls que un bien primario es aquello que todo individuo racional desea independientemente de su situación concreta y que la tarea de la estructura básica de la sociedad es la distribución de los bienes primarios. Acerca de cuáles son estos bienes primarios afirma: “en gracia a la simplicidad supongamos que los principales bienes primarios a disposición de la sociedad son derechos, libertades, oportunidades, ingreso y riqueza” (Rawls, 1995b, p. 69). Rawls asume que quienes están en la posición original, al ser personas racionales, preferirán tener más bienes primarios que tener menos aún si no saben su posición social o natural y por lo tanto elegirán los principios de justicia que garanticen estos bienes independientemente de su situación concreta.

El planteamiento del sentido de justicia (*sense of justice*) —concepto del cual ya hablamos brevemente en el apartado sobre los textos preparatorios para *Teoría de la justicia*— puede llevar a pensar erróneamente que Rawls está defendiendo una especie de intuicionismo o teoría de los sentimientos morales, pues si cada individuo posee un sentido de justicia sólo haría falta guiarnos por él para llegar a conocer acertadamente los principios de los que se derivaría la estructura básica de la sociedad, sin embargo, el sentido de justicia sólo puede ser entendido en relación con lo que Rawls llama *equilibrio reflexivo*. El equilibrio reflexivo busca que los principios no sean tomados como axiomáticos o autoevidentes, sino que estén abiertos a revisión, para Rawls los principios deben ser planteados por medio de la razón y la deliberación y una vez formulados no son absolutos sino susceptibles de ser revisados constantemente —esto no excluye la posibilidad de que los principios que se formulen puedan coincidir con nuestras intuiciones morales o doctrinas religiosas, el punto es que para que sean validos el procedimiento debe ser deliberativo—. En este sentido, para Rawls no hay hechos morales anteriores al razonamiento práctico que puedan ser conocidos a través de la intuición o cualquier otro medio, sino que los principios deben ser construidos a través del razonamiento práctico, y por lo tanto deben ser razonables.

Los principios de justicia que según Rawls serían los que escogería un grupo racional de personas en la posición original y bajo las restricciones del velo de ignorancia son los siguientes: el principio de libertad; el principio de diferencia; y el principio de igualdad de oportunidades. Estos principios los formula Rawls de la siguiente manera:

“Primer Principio

Cada persona ha de tener un derecho igual al más extenso sistema total de libertades básicas compatible con un sistema similar de libertad para todos.

Segundo Principio

Las desigualdades económicas y sociales han de ser estructuradas de manera que sean para:

- a) mayor beneficio de los menos aventajados, de acuerdo con un principio de ahorro justo, y
- b) unidos a los cargos y las funciones asequibles a todos, en condiciones de justa igualdad de oportunidades” (Rawls, 1995a, 280).

El primer principio —el principio de libertad— establece que hay ciertas libertades básicas que deben ser garantizadas. Rawls no se refiere a “igual libertad” en un sentido general y ambiguo, sino al igual acceso a una lista específica de libertades básicas, esta lista de libertades básicas se establece bajo la idea de que hay ciertas libertades que son más fundamentales —más básicas— que otras. Estas libertades básicas son las siguientes: libertad de conciencia y libertad de pensamiento; libertad de asociación; libertades políticas iguales; derechos y libertades que protegen la integridad de las personas; derechos y libertades cubiertos por el imperio de la ley.

La libertad de conciencia y de pensamiento incluyen la libertad de creencia en cuestiones filosóficas, éticas y religiosas, así como la libertad para comunicar y expresar las opiniones sobre cualquier tema. La libertad de asociación significa la posibilidad de unirse a grupos o

asociarse con otros individuos. Las libertades políticas incluyen el derecho al voto, a ocupar cargos públicos y a formar o afiliarse a partidos político. En las libertades que protegen la integridad de las personas están los derechos a la libre circulación y a no ser sometido a actos violentos o degradantes. En los derechos y libertades cubiertos bajo el imperio de ley se encuentran el derecho a juicios equitativos y la libertad ante arrestos arbitrarios e ilegítimos. Todas estas libertades, de las cuales sólo hemos mencionado algunos ejemplos, son básicas porque son fundamentales e inalienables, una sociedad justa no puede, por ejemplo, negar el derecho al voto o impedir la libertad religiosa —distinto a otras libertades menos importantes y que pueden tener restricciones, como el límite de velocidad al conducir—.

El segundo principio se divide en dos partes, a saber: el principio de igualdad de oportunidades y el principio de diferencia. El principio de igualdad de oportunidades establece el igual acceso a las posiciones ventajosas de la sociedad. Teniendo en cuenta que hay posiciones en la sociedad que son mejores que otras, lo justo es que todos tengan igual acceso a estas posiciones, por ejemplo, todos deberían tener la oportunidad de aspirar a la presidencia sin importar el género, color de piel, etc. Por último, el principio de diferencia busca que las desigualdades —que existen necesariamente en una sociedad— beneficien a quienes están en las situaciones más desfavorables, es decir, las desigualdades en una sociedad son justas únicamente cuando estas benefician a los más desfavorecidos. Esto implica que la estructura básica de la sociedad debe estar diseñada de modo que beneficie a quienes están en las peores circunstancias.

Estos principios que hemos mencionado son entonces los que, según Rawls, deben orientar la construcción institucional y la estructura básica de la sociedad a nivel político, económico y social. Ahora bien, Rawls introduce el concepto de “orden lexicográfico de los principios de justicia”, lo cual significa que los principios están presentados en un orden de prioridad. Hay una jerarquía de los principios según la cual ninguno interviene mientras no hayan sido satisfechos los primeros. Así, el primer principio (libertad) tiene prioridad sobre el segundo (igualdad). Desde la perspectiva rawlsiana sólo se puede restringir la libertad en virtud de la libertad, es decir, las libertades básicas sólo pueden ser restringidas para mantener y proteger las libertades básicas. Esto implica, por ejemplo, que el principio de diferencia puede ser

aplicado con la condición de que los beneficios a los más desfavorecidos no entren en conflicto con la lista de libertades básicas que ya hemos mencionado.

6.4 El giro rawlsiano

Algunos teóricos han planteado la distinción entre un “primer Rawls” en *Teoría de la justicia* (1971) y un “segundo Rawls” en *Liberalismo político* (1993), pues se produce un giro, un cambio de perspectiva entre las dos obras. En este apartado indagaré acerca de lo que se ha llamado el giro rawlsiano.

Después de la publicación de *Teoría de la justicia* muchos autores criticaron la obra de Rawls desde diferentes perspectivas. Las principales críticas se producen desde los modelos neocontractualistas de Nozick y Hayek —en la orilla libertaria— y las críticas de Taylor y Sandel —en la orilla comunitarista—, entre otros. Estos últimos critican a Rawls por la abstracción de su teoría, pues afirman que un individuo no puede entenderse por fuera de su comunidad concreta y por lo tanto la posición original desde el inicio es un procedimiento absurdo. También, varios autores ponen en duda la supuesta neutralidad o imparcialidad de su teoría de la justicia pues, en vez de elaborar una teoría supuestamente imparcial, lo que ven en su teoría son una serie de creencias no justificadas o justificadas a través de un procedimiento erróneo. Estas críticas influyeron en los cambios que plantea Rawls en *Liberalismo político*.

Uno de los cambios fundamentales entre *Teoría de la justicia* y *Liberalismo político* es que Rawls toma distancia frente a Kant, pues se aleja de su formalismo y universalismo, pasa del constructivismo kantiano a lo que él llama un constructivismo político. El constructivismo político de Rawls implica pensar los principios de la justicia no como verdaderos sino como razonables, al hacer la diferencia entre racional y razonable Rawls abre la posibilidad para que se dé un consenso sobre la justicia, no abstracto e hipotético como en *Teoría de la justicia*, sino un consenso real. Respecto a esta distinción dice Rawls: “las personas son razonables en un aspecto básico cuando, por ejemplo, entre iguales, están dispuestas a proponer principios y normas como términos justos de cooperación y cumplir con ellos de buen grado, si se les asegura que las demás personas harán lo mismo” (Rawls, 1995b, p. 67).

Esto significa que establecer principios razonables no es establecer principios como verdades absolutas que se les imponen a los individuos, sino que se establecen principios que todos estén dispuestos a aceptar independientemente de sus creencias religiosas, morales o filosóficas. Para resumir, el constructivismo kantiano apunta a una defensa de la fe racional en el conocimiento de los principios, mientras que el constructivismo político considera que un juicio es correcto si se atiene a un procedimiento razonable y racional de construcción.

El problema fundamental que piensa Rawls en *Liberalismo político* es cómo lograr la estabilidad de la estructura básica de una sociedad justa teniendo en cuenta el pluralismo de doctrinas propio de una sociedad democrática. En palabras de Rawls “¿cómo es posible que exista por tiempo prolongado una sociedad justa y estable de ciudadanos libres e iguales, profundamente divididos por doctrinas razonables de índoles religiosas, filosóficas y morales?” (Rawls, 1995b, p. 19), este problema lo llevará a plantear lo que él llama la *concepción política de la justicia*. La concepción política de la justicia constituye una perspectiva que no está fundamentada en ninguna doctrina específica de carácter moral, social, político, económico o filosófico, no está comprometida con ninguna perspectiva particular de las que coexisten en una sociedad democrática, esto para que los principios de justicia puedan ser aceptados por todos. Esta idea, nuevamente, ha sido criticada por los comunitaristas, pues afirman que dicha neutralidad es imposible, que el liberalismo ya implica una concepción específica del bien y que el principio de no-interferencia del Estado en las convicciones personales implica ya una toma de posición del Estado frente a ciertos temas —por ejemplo, la “no-intervención” frente a la convicción personal sobre el aborto implica ya que el Estado opta por permitir el aborto—.

En *Liberalismo político*, la estabilidad de una sociedad justa se fundamenta entonces en la idea de que los ciudadanos son personas morales, libres e iguales, que pueden llegar a consensos frente a perspectivas razonables. Esto hace parte de las características de una sociedad bien ordenada: personas que poseen una concepción pública de la justicia, aceptada por todos, y que no interfiere con el pluralismo de doctrinas filosóficas, morales y religiosas, que pertenecen al campo de lo privado. Estas nociones que complementan su concepción de la justicia como liberalismo político confirman su distanciamiento de todas las teorías

abstractas de la filosofía moral y política, pues no está hablando ya del consenso en el velo de ignorancia, es decir, consenso entre personas que no tienen convicciones de ningún tipo, sino un consenso fáctico que tiene que lidiar con las creencias de las personas concretas — luego ya habría que discutir las posibilidades de basar la comprensión de la política en la deliberación y el consenso teniendo en cuenta que las emociones políticas juegan un papel fundamental—. La idea básica del liberalismo es lograr un consenso entrecruzado o traslapado de doctrinas razonables. Al no tener todos las mismas convicciones ni posiciones respecto a lo moral, religioso o filosófico, Rawls propone un consenso sobre los principios fundamentales de justicia y las estructuras básicas de lo político. La concepción política de la justicia no puede ser una concepción totalizante que entre en conflicto con la pluralidad de doctrinas y convicciones individuales.

Bibliografía

Freeman, S, (2016). *Rawls*. Fondo de cultura económica.

González, J. M, (2016). *La mirada de la justicia*. Machado libros.

Mejía Quintana, O, (2005). La filosofía política de John Rawls (1): Teoría de la justicia. En Juan José Botero (ed.) *Con Rawls o contra Rawls: una aproximación a la filosofía política contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia (pp. 29-62).

Mejía Quintana, O, (2005). La filosofía política de John Rawls (2): el liberalismo político. En Juan José Botero (ed.) *Con Rawls o contra Rawls: una aproximación a la filosofía política contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia (pp. 63-92).

Puyol, A, (2015). *El filósofo de la justicia*. Salvat.

Rawls, J, (1951). Outline of a Decision Procedure for Ethics. *The Philosophical Review*, 60(2), 177-197.

Rawls, J, (1955). Two concepts of rules. *The Philosophical Review*, 64(1), 3-32.

Rawls, J, (1958). Justice as fairness. *The Philosophical Review*, 67(2), 164-194.

Rawls, J, (1963). Sense of justice. *The Philosophical Review*, 72(3), 281-305.

Rawls, J, (1967). Distributive justice. En Peter Laslett (ed.) *Philosophy, politics and society*. Oxford: Basil Blackwell.

Rawls, J, (1971). *A theory of justice*. Harvard University Press.

Rawls, J, (1995a). *Teoría de la justicia*. Fondo de cultura económica.

Rawls, J, (1995b). *Liberalismo político*. Fondo de cultura económica.

7. Anexos

Anexo 1. Transcripción de Biograma del grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas (Primera sesión)

Fecha: 27/09/2018

Tovar: en la plataforma del gruplac creo que está en alguna parte referida una pequeña crónica y de hecho durante mucho tiempo yo manejé un esquema, un documento en que hay una especie de idealización o formalización del pasado. Pero ya en términos testimoniales el grupo comenzó antes del grupo, en el sentido de que era un interés por lo latinoamericano. Germán Marquín es el que inicia el centro de investigación, de hecho en la universidad en general no se hablaba de esto, y en el momento en que los padres dijeron que fuera con nombres de frailes —yo creo que eso ya hace veinte años pero no lo tengo claro— se adoptó ese nombre en la división de trabajo, que el Antón para lo literario, el Santo domingo para lo educativo y el Bartolomé para lo filosófico en general. Y de hecho el primer director del grupo fue Daniel Herrera, aunque realmente no ejerció. Aunque ustedes no lo crean, el que hacia la parte administrativa del grupo, incluyendo fijar en la plataforma, era yo, que incluso manejaba el Cvlac del mismo durante como diez años creo yo. Y pues por ahí han pasado casi todos los profesores que han estado en algún momento en la facultad, ahí está la huella en el gruplac. Siempre el grupo se llamó así: “con énfasis en lo latinoamericano”, pero incluía toda la filosofía, más bien cuando llegó a este equipo Fredy Santamaría fue que entonces se amplió la oferta filosófica al otro grupo del San Alberto y este se quedó solo con lo latinamericanista en sentido más estricto. Pero así de originales del grupo fuimos Daniel, Gloria Isabel y yo. ¿Quiénes más fueron del grupo originalmente? Bueno, por ahí pasaron varios, pero puro del origen Daniel, Gloria Isabel y yo.

Claudia: si alguien tiene alguna pregunta puede hacerle la pregunta.

Edgar López: ¿no es importante mencionar algún año en particular? No una fecha pero quizá un referente temporal.

Tovar: nosotros en el grupo hemos puesto como origen convencionalmente el origen del centro de investigación que creo que es el 85, pero de todas formas hay que decir que este

grupo existía antes incluso de que existieran las plataformas Gruplac y Cvlac, en ese sentido no tendrá la incidencia, pero es comparable al grupo de historia de prácticas culturales de la doctora Olga Lucia Zuluaga, porque de hecho era con una idea muy amplia, holística para decirlo elegantemente, del ejercicio filosófico, en una época en que el énfasis era lo latinoamericano visto desde la literatura, desde la educación o desde la filosofía. Entonces el 85 sería la referencia, es decir, por los días de este congreso de filosofía latinoamericana sobre el balance de la filosofía en Colombia y de la biblioteca colombiana de filosofía. En ese sentido hace parte del énfasis latinoamericano que tuvo o sigue teniendo la facultad junto con la revista, los congresos, la maestría por supuesto.

Claudia: Listo, gracias. Fernando iba a decir algo.

Fernando: no, más que eso llamar la atención sobre algo que dijo Leonardo al principio, y es que el grupo comenzó antes del grupo. Eso en la práctica qué quiere decir.

Claudia: bueno, mientras Edgar ubica la síntesis y las frases que está escribiendo Fernando, también muy resumidamente, y ya tú lo escribes en otra hojita, ¿cuál es tu primer recuerdo como miembro del grupo? ¿Cuál era tu interés investigativo, si escribiste algo en ese momento? Y ¿cómo te sentiste al pertenecer al grupo de investigación?

Edgar: yo quisiera saber si entendí bien lo de “el grupo nace antes del grupo”. ¿El grupo nace antes de que haya un registro oficial en las plataformas?

Ángela: y antes de que se llamara grupo de investigación, porque el centro de investigaciones empieza en 1985 y todo el interés latinoamericano ya venía desde finales del setenta, entonces ya estaban los investigadores.

Tovar: Sí, digamos ya existía la dinámica. Digamos que es posterior a lo que se ha llamado el grupo de Bogotá. Lo que pasa es que yo en este momento no me acuerdo en qué momento comienza a funcionar una etiqueta llamada Grupo de investigación Bartolomé y cuando no, pero la primera experiencia es cuando se hizo el libro que fue el número dos de la biblioteca colombiana filosofía, La filosofía en Colombia: bibliografía del siglo XX. Y en el 85 yo fui el encargado de hacer eso que hay al final... y eso lo hicimos con estudiantes que estaban en ese momento en el pregrado, y digamos que la primera obra significativa del grupo como

grupo de investigación fue esa bibliografía del siglo XX que orientó Marquínez. Aunque yo no me acuerdo si ya teníamos tan clara la etiqueta de grupo de investigación Bartolomé.

Claudia: pero tú ahí ya te sentías parte de un grupo.

Tovar: Sí claro. Y luego ya en el grupo hacer el Cvlac, pero eso ya fue cuando Colciencias...que eso fue en 1999 o 2001, creo yo.

Claudia: hay que ponerle, ahorita que lo organicemos, que eso es la entrada de Leo, ese segundo volumen Leonardo lo mencionó porque es como el hito oficial que lo identifica como miembro del grupo.

Tovar: además que fue una acción de un grupo, profesores, estudiantes. Eso se hizo a partir de trabajos de grados de los estudiantes. Ya en qué momento hubo la etiqueta Bartolomé, no estoy seguro.

Ángela: es que yo creo que cuando empieza el centro de investigaciones se llamaba Bartolomé, el centro de investigaciones se llamaba centro de investigaciones Bartolomé de las casas.

Tovar: no, el centro de investigaciones pasó a llamarse Bartolomé pero eso es más reciente.

Ángela: No, en la narrativa que cuenta Gloria, en la que ella tiene de la historia de la investigación, ella cuenta que se crea el centro de investigación y le ponen ese nombre.

Claudia: que estemos enfrascados tratando de determinar cuándo se dio el nombre o no es porque es importante. Para el grupo es importante sí o no, cuándo empieza a denominarse así el grupo.

Edgar: pero yo no entiendo que Leonardo haya entrado a un grupo que ya existía.

Claudia: No. Y yo no sé cuándo empezó lo del Gruplac y el Cvlac pero eso fue antes del 2006 porque cuando yo entré ya estaba, y ya los grupos se llamaban así.

Ángela: y ya los grupos se llamaban así, eso es cierto. En lo que yo he leído en la narrativa de Gloria, ella dice que se crea el centro de investigaciones Fray Bartolomé de las Casas y por lo que yo entendería es que centro y grupo eran una y la misma cosa.

Edgar: yo me acuerdo que en la segunda convocatoria de Colciencias, fue cuando dijeron que una cosa son grupos y otras cosas son centros y eso fue como en el 2001.

Ángela: sí, en el 2000 ellos separaron los grupos, que yo me acuerdo que estaba todavía el furor de que eran grupos divididos pero bajo el mismo centro.

Claudia: pero Leo ¿tú sí crees que en el 2011 cuando aparece el Alberto, el Bartolomé sí abarcaba toda la filosofía o se había centrado en lo latinoamericano?

Tovar: Los grupos tienes dos vías, una vía es la de aglutinar el trabajo de investigación de los estudiantes, y en ese sentido todo lo que tuviera que ver con filosofía era expresión del grupo. Ahora ya en cuanto el interés específico de los que estábamos, la dirección siempre ha sido fomentar la investigación latinoamericana, con cierto acento, llamémoslo latinoamericanista. Después del 86 más bien la gente siguió haciendo filosofía de acuerdo con sus intereses pero con cierta proyección latinoamericana, era ese énfasis, pero abarcaba todo.

Claudia: ¿sí crees que sea importante la fecha del 2011 para el grupo o no tanto?

Tovar: sí.

Fernando: yo tengo una pregunta, en ese momento, estamos hablando en el contexto en el que surge el grupo o se formaliza y se hacen los primeros eventos de filosofía latinoamericana ¿Qué idea tienen de la filosofía latinoamericana?, es decir, ¿se asume que filosofía latinoamericana es todo lo producido por se en latinoamerica?

Tovar: yo diría que conceptualmente ahí el corte importante sería no tanto el 85 sino el 86, por el congreso y sobre todo por la ponencia de Roberto Salazar, ahí se cuestionó el acento liberacionista y culturalista y lo que quedó fue historia de las ideas. La historia de las ideas tenía un doble registro, un registro era el de Daniel mismo que es ver los orígenes de la filosofía en Colombia. Pero otro registro que ha sido, lo digo por orden cronológico, el mismo de Marquinez, el mío y el de Damián posteriormente, ha sido que en américa latina la historia de las ideas es filosofía, es uno de los modos de hacer filosofía. Y luego vienen ya las cosas más heterodoxas de alguien que ha pertenecido sin pertenecer al grupo, el grupo comenzó antes del grupo y Santiago perteneció sin pertenecer al grupo.

Claudia: ¿qué es historia de las ideas Leo, de forma sintética?

Tovar: el estudio de las expresiones del pensamiento en función de los contextos históricos.

Claudia: ¿pero es del pensamiento de los intelectuales o de cualquier pensamiento?

Tovar: se incluye religiosidad, política, pero es de los que han autoreflexionado y algunos filósofos en un sentido amplio.

Claudia: es decir que un político podría entrar.

Tovar: Sí, si hace filosofía, pero también depende de las épocas, pero claro, la filosofía es el eje. Pero ha sido un grupo muy en la tradición de Leopoldo Zea y eso hará parte de sus limitaciones conceptuales, seguramente. Hubo una época antes del énfasis en que hacíamos una distinción de niveles entre ideas, mentalidades e imaginarios y entonces hablábamos de que nosotros en filosofía en el Bartolomé hacíamos el estrato superficial que es las ideas, que se expresan en el trabajo intelectual, el grupo de educación entonces ya se enfocaba en las mentalidad formadas a través de las prácticas educativas, y el grupo Antón, que creo que todavía se llama así, la estructura profunda sobre un modelo ecológico, bueno y hasta tenía ejemplos, una carreta que ahí quedó.

Claudia: ahora vamos a saltar al momento en el que, si yo no recuerdo mal, Ángela y Leo empezaron a diseñar el proyecto del perdón, que lo veo como un antecedente de lo de justicia, ¿creen que lo del perdón es antecedente del proyecto de justicia o no?

Ángela: si me preguntan si yo veo directamente que lo del perdón nos llevó a aceptar lo de justicia, no. Entendería más que el grupo siempre ha tenido una inclinación a la filosofía práctica.

Claudia: entonces pregunto a Leo ¿el grupo siempre ha tenido una inclinación a la filosofía práctica? Porque estamos hablando de localizar qué vemos como antecedentes del proyecto de justicia.

Tovar: en la primera etapa el acento era más historiográfico a través de trabajos de grado, del pregrado y la maestría, en torno a personajes de corrientes. Ahora, lo que sí sucede es que en general esos referentes de personajes históricos terminaban recayendo en cuestiones de la política o cultura en general, pero el núcleo era más lo histórico, la historia de las ideas en sí

misma. Pero poco a poco, cuando yo asumí formalmente el liderazgo del grupo el acento se equilibró y tal vez ahora ha pasado más a filosofía práctica y eso se trató de traducir en dos líneas que eran historia e historiografía de la filosofía en América latina y la otra filosofía, ética política y jurídica en Colombia y América latina. Pero cuando la unidad nos motivó a hacer el ejercicio de las líneas, y que Ángela escribió la línea práctica y Damián escribió la línea histórica, yo en la introducción dije que eran dos caras de la misma moneda. Ahora no sé en qué va lo de las líneas, Diana no sabe, Myriam no sabe, ambas dicen que las líneas son las que están establecidas institucionalmente, pero piensan en diferentes cosas, en fin.

Edgar: cuando tú preguntas si siempre el grupo ha tenido una orientación hacia la filosofía práctica, aunque yo no era del grupo, sí puedo decir que trabajos como metafísica o como la historiografía, no son directamente filosofía práctica, digamos que no es algo que haya identificado al grupo en su trayectoria, aunque en este momento lo haga.

Tovar: aunque nuestra identidad siempre ha estado ligada más hacia lo histórico, porque apenas en este congreso fue que hicimos un evento de filosofía práctica.

Ángela: a mí me parece, aunque yo no he estado tanto en el grupo, que sí ha habido mucha inclinación a articular lo histórico con lo práctico, de saber que la historiografía se levantaba porque habían unas ideas con una incidencia práctica y vital en América latina, incluso en trabajos muy históricos que eran de otro tipo de tratados siempre se trató de ver la incidencia en América latina real, siento yo que ese era el esfuerzo de Marquínez, de Herrera, en ese sentido yo siento que sí había un espíritu hacia la realidad, de ver la realidad y la incidencia de esas ideas.

Tovar: algo para apoyar eso es el caso de Juan y el Tlamatinine. Juan incluso perteneció en un momento dado al grupo. Pero él no se sintió cómodo porque él sí ha tenido claro su interés en lo ontológico como tal, tan claro que llegaron a ese acuerdo de extremos entre Ciro y Juan de que la filosofía es una sola y para qué hacer divisiones entre filosofía teórica y filosofía práctica, y digo extremos porque ellos no concilian para nada en lo latinoamericano.

Fernando: ¿y el interés por la filosofía en Colombia surge de esa misma época en la que hay una urgencia de pensar una cierta identidad latinoamericana, a propósito de los contextos políticos que se estaban viviendo o más bien es el resultado de otros encuentros?

Tovar: yo creo que eso es previo, es una tarea que se ha procurado hacer pero no lo hemos profundizado suficientemente, pero digamos que el grupo ya vino con esa impronta.

Claudia: ¿Ángela cuándo entró grupo?

Ángela: entré al grupo en el 2007 cuando empecé a hacer un trabajo con Gloria sobre el siglo XIX. Porque yo hice mi trabajo de grado con el Montecinos, cuando todavía se hablaba que lo que se hacía era los lenguajes simbólicos, ya no hay esa idea, pero lo de los lenguajes simbólicos era entender que el pensamiento latinoamericano se expresaba en la literatura.

Claudia: ¿y cómo se llamaba el proyecto?

Ángela: el proyecto se llamaba filosofía del siglo XIX

Claudia: bien, estábamos estableciendo el surgimiento de la flecha filosofía práctica, porque el proyecto injusticias está ahí. La idea de que hubiera línea de filosofía práctica además de la historiográfica fue de Leo, cuando estaba de líder él lo oficializó, lo hizo explícito. ¿Tú te acuerdas cual fue el primer proyecto en esa línea?

Ángela: no sé si vale la pena mencionar que antes no se formalizaba tanto la idea de proyecto, un profesor tenía un interés y con ese interés se marcaba el proyecto.

Tovar: digamos que lo más práctico estuvo relacionado con intereses de final del milenio pasado en relación con el multiculturalismo, yo en ese momento traté de hacer una distinción entre algo que trabajé en la Unam y aquí, que fue lo de filosofía práctica a propósito de la crisis colombiana.

Claudia: ahora llegamos al perdón, Ángela decía que no lo ubicaba tanto como antecedente del proyecto de justicia, pero entonces ya me toca hablar a mí porque yo entré al grupo ahí. Yo llego al proyecto del perdón porque Leo y Ángela me hicieron una encerrona. Me invitaron a tomarme un tinto para hacerme una consulta metodológica, porque no sabían muy bien cómo iban a hacer el análisis de los versionados de justicia y paz, fuimos, nos tomamos el tinto, a mí se me ocurrieron algunas cosas y me invitaron a ir a algunas de las reuniones del grupo y ahí hubo una crisis. No me acuerdo bien por qué la gente se salió y entonces Ángela me dijo que si yo escribía una parte porque la gente que estaba encargada de escribirlo

no se había quedado y ahí ya oficialmente entré el grupo. Bien, por fin llegamos a justicia. ¿Cómo llegamos a ese tema?

Edgar: Ahí es donde entro yo. En un congreso, en una mesa que se hacía en honor a Guillermo Hoyos y en la que expusimos Delfín, Eduardo Rueda y yo. Fue Eduardo Rueda quien me habló de un proyecto sobre el perdón, le dije que yo estaba haciendo una investigación sobre el perdón y fue cuando él me dijo: habla con Ángela, yo no conocía a Ángela, fue en un congreso que se hizo en la 73, yo llegue a propósito del perdón pero con una cosa ya hecha. Eso fue en el 2013 porque la investigación que yo hice sobre el perdón en la Javeriana fue entre el 2012 y 2014, yo presenté esa ponencia y en el 2013 lo convertí en un artículo.

Ángela: lo que pasa es que Edgar no hizo propiamente la investigación, él fue un investigador que traía su investigación, en cambio nosotros sí trabajamos como proyecto, el proyecto es del 2014, la idea de ese libro de perdón era hacer lo que hicimos con el libro de justicia, conseguir colaboraciones. Eduardo dijo que nos iba a dar una colaboración, Delfín, en Popayán volvimos y hablamos de eso, y finalmente no quedaron más colaboraciones que la de Edgar, pero nosotras estábamos formalmente investigando en el 2014.

Claudia: el congreso de memoria entonces sí termina siendo importante. Y también es importante el congreso del 2015.

Edgar: pero tengo una pregunta ¿2013 hubo congreso de filosofía latinoamericana? Porque entonces en el 2014 no hay justicia todavía, eso es en el 2015. Estábamos en un congreso que debe ser el del 2015 y entonces yo le digo a Leonardo que yo solo estaba trabajando en la Javeriana pero que yo estaba buscando un complemento, y entonces Leonardo me dice que Teresa Houghton se va a retirar y yo le doy mi hoja de vida a Leonardo, yo no entendí que era para una convocatoria, y en el 2015 yo entro y me sorprende mucho que me dicen que quede como investigador principal del proyecto de justicia.

Tovar: ¿Y cuando apareció Fernando en esta historia? ¿En el 2013 no?

Fernando: yo era estudiante, en ese momento estaba terminando la licenciatura en la San Buenaventura, no, es más, yo ya me había graduado, y le había colaborado a Tatiana y a Tulia Almanza en un proyecto sobre memoria y justicia de las víctimas que ellos estaban haciendo en la San Buenaventura en la perspectiva de la teoría crítica, de Adorno y unas lecturas un

poco de esas, yo recuerdo mucho que como asistente de ese proyecto —como una cosa informal, es decir, yo ya no estaba vinculado a la San Buenaventura pero mantenía una muy buena relación con Tatiana y con Tulia— Reyes Mate se presentaba como un intérprete de la teoría crítica que la hacía mucho más fácil, más inteligible, y él actualizaba su propuesta a propósito de la víctima, entonces tantos fueron los ires y venires que yo le dije a Tatiana <<hagámosle una entrevista a Reyes Mate porque él va estar en la Santo Tomás>> esa entrevista se grabó, recuerdo mucho estar en una sala de prensa en el edificio Angélico, recuerdo a Santamaría recibiendo a todos los invitados en ese congreso, Leonardo estaba en la entrevista de Reyes Mate y un estudiante que estaba haciendo su tesis en Reyes Mate, tiempo después se publicó en la revista de estudios sociales de los Andes para un número conmemorativo, y ese fue como mi primer contacto exterior, no se sí con propiamente el grupo pero sí con esa idea de filosofía latinoamericana, pero es muy curioso y esto ustedes no lo saben, que la propuesta de la entrevista a Reyes Mate surge por haberle hecho una entrevista a Daniel Herrera, la que sería su última entrevista, porque en ese momento yo estaba trabajando en un proyecto sobre identidades en el bicentenario, identidad cultural colombiana en el bicentenario, nos apoyábamos mucho en ese momento en un texto de Miguel Rojas, que se iba a publicar o se publicó en la San Buenaventura, en el que él hacía una crítica al concepto de identidad desde Hegel y la filosofía de la diferencia. En fin, para ese proyecto yo escribí un capítulo sobre la idea de identidad cultural colombiana en la obra de Daniel Herrera, entonces yo ya había consumido una información importante sobre él, y le dije a Tatiana, compartiendo su filiación afectiva con Daniel Herrera porque él le ayudo a preparar, a revisar su tesis de pregrado. Surgió la entrevista, después de varios encuentros se hizo, y esas dos actividades fueron vinculadas externamente al grupo, pero pues bueno estuvimos ahí con Tatiana, y esa sí se publicó en Cuadernos de filosofía latinoamericana.

Tovar: Así que tú también entraste al grupo antes de entrar al grupo.

Ángela: me parece interesante que nos unió la reflexión sobre víctimas y memoria. Que despertara el asunto de la justicia en parte sí tiene mucho que ver con el problema de las víctimas y memoria en el país.

Edgar: sí, porque yo he estado en los Cifla desde que era estudiante, yo vine al primero en 1989, yo vine y participé como estudiante, y luego me acuerdo que vine porque hubo una vez

una mesa sobre medio ambiente y vine a una mesa también sobre integración en América Latina, pero en realidad cuando vine y me quedé fue lo de las víctimas y lo del perdón.

Ángela: yo a Edgar lo conozco cuando va a participar en lo de memoria, Eduardo me dijo a mí en Popayán que tú estabas trabando lo de memoria y ahí fue cuando se dio lo de invitarlo al libro. Si tuviera que elegir yo diría que este sí fue un hito muy importante porque sí nos hizo girar mucho hacia la sensibilidad de esa situación.

Tovar: en términos académicos yo creo que puede ser importante el primer libro de estos de cultura, porque si bien era de la facultad en general, ahí teníamos gran acento, en esas colecciones de ensayos que surgieron de los encuentros de investigadores, que por cierto esa tradición como que terminó.

Claudia: bien, entonces en el 2015 es el otro Cifla que se llama... ¿Leo se acuerda?

Ángela: era sobre las lecturas actuales de América latina, eso era como lo más característico de ese congreso.

Claudia: y ahí aparece Héctor. Pero yo quería que Leo ampliara lo del proyecto del reconocimiento ¿Qué pasó? ¿En qué consistió? ¿Hubo un producto de eso? ¿Se trabajó algún caso concreto?

Tovar: ese fue un proyecto de lo que en años previos hemos llamados proyecto facultad, y yo creo que el producto fue cuando estuvimos en Popayán. Hubo dos cosas, una que fuimos a Popayán y otra que aquí mismo dentro del congreso latinoamericano hicimos una mesa sobre reconocimiento.

Ángela: ese hito es importante en términos de justicia porque ya se está hablando de justicia como reconocimiento.

Claudia: si tuvieras que explicar en qué consiste esa teoría o por qué surge esa teoría del reconocimiento...

Tovar: surge como una crítica contextualista a las teorías meramente formales de la justicia. Pero más allá de esta dinámica lo que se nota son muchas líneas de fuga que no han culminado.

Ángela: a mí me parece que no son tan líneas de fuga, porque yo siento que en ese momento había una preocupación por el asunto del sufrimiento, de las víctimas, estábamos en ese ambiente. Yo en ese momento ya venía con un seminario sobre víctimas y filosofía, entonces yo siento que había una sensibilidad por lo que pasaba en el país, de entender que esas injusticias debían ser pensadas y siento que había ese ambiente generalizado, incluso en ese congreso de Popayán se habló mucho de eso, de cómo se superaba la violencia.

Claudia: hay que aclarar que como estamos concentrados en el proyecto de injusticia, dejamos de trabajarle a lo que pasó con la historiográfica, no es que haya muerto, sino que estamos haciendo como una lupa a una de las líneas.

Tovar: yo quiero señalar dos antecedentes importantes. Edgar preparó el número de Cuadernos sobre Levinas, incluso previamente a que estuvieras con nosotros hicimos unos eventos de Levinas aquí. Y lo otro es que en el 2013 hicimos contacto con alguien con quien hemos seguido en contacto incluso en este proyecto, que es Alberto. Pero Alberto previamente editó los números de memoria.

Ángela: ese congreso reunió muchas cosas, porque en ese congreso vino Alberto, se dio lo de Reyes Mate, la entrevista, y se dieron los simposios también, y se contactó con el trabajo, digamos no la persona, pero sí el trabajo de Edgar y es porque yo sí creo que había un ambiente generalizado de preocupación por eso, empiezan a salir también todos los informes del Centro de memoria y empieza a volverse una preocupación filosófica pensar eso.

Tovar: por ejemplo, en ese congreso tuvimos la oportunidad de presentar en una de las primeras presentaciones ese documental de las madres de Soacha.

Ángela: sí, ahí se dio ese giro, yo creo que esa situación contextual del país también hizo que se despertara esa sensibilidad al sufrimiento y a la injusticia, desde quienes la padecen.

Anexo 2. Transcripción de Biograma del grupo de investigación Fray Bartolomé de las Casas (Segunda sesión)

Fecha: 22/10/2018

Tovar: A través del contacto que tuvimos con un egresado de la maestría, yo creo que Edgar lo conoce, bueno, creo todos lo conocemos, Jorge Enrique González. Él había tenido la idea de la cátedra, de hecho para el aval de la cátedra, eso fue ya hace como hace diez años, él tuvo el aval por una parte de la Unam, con Mauricio Beuchot como intermediario y por otra parte de la Santo Tomás, aquí en Bogotá, en la decanatura de Rafael Antolínez, y se logró el asunto con un plan y se hicieron acciones y nosotros participamos, incluso yo participé en una cátedra internacional y en el congreso del 2015 hicimos un simposio.

Ángela: sí, hicimos un simposio, era de hermenéutica analógica, la cátedra era sobre hermenéutica analógica.

Tovar: Sí, era como el enfoque, porque él es admirador de Mauricio, pero el tema de la cátedra era de interculturalidad y cultura. La señorita directora de la maestría definió que no se diera en eso y definió eso porque en la consulta de las unidades siempre pidieron evidencias que nunca tuvimos, dado que no había evidencias reales de que sí estábamos, entonces no se podía hacer realmente un convenio formal, y ahí llegó Héctor y es una cosa que él se inventó de la nada y que bueno, lo hemos llenado de contenido en todas partes y tiene buena convocatoria, entonces es un antecedente que no sé qué tan significativo sea, para Museo Q no tanto, pero yo me he preguntado si eso siguió o no siguió, si vamos a restablecer el contacto con Jorge Enrique o no, yo no he vuelto a hablar con él, la última vez que hablé con él fue como hace dos años, ni siquiera le dije lo del congreso, no se lo de la Unesco...

Angela: No Leo, no pasó así. Lo que pasó con esa cátedra es que eso lo había ganado la Universidad Nacional ante la Unesco y nuestra participación dentro de la cátedra tenía algunas limitaciones frente a la Unesco, como no usar el logo de ellos hasta que no existiera formalmente la red. La Universidad Nacional pudo formalizar con otras universidades que entraron a participar en la cátedra muy fácilmente, pero nosotros no porque nosotros teníamos obstáculos legales que nos impedían poder participar como las demás, entonces el lío era que el profesor quería que nosotros participáramos como los otros, con dinero, haciendo cosas

conjuntas y demás, cosa que no podíamos hacer hasta poder formalizar el convenio, pero nunca se pudo formalizar el convenio, el mismo profesor no mandó el documento, incluso se alcanzó a redactar el convenio y él nunca lo quiso tramitar, entonces nunca se pudo formalizar nada y nosotros no podíamos aparecer con ese logo, básicamente siempre va a aparecer la Universidad Nacional, el logo de la Unesco, y nosotros aportando ahí, pero nosotros no formalmente estando ahí.

Edgar: ¿entonces cátedra Unesco no fue un referente importante para el grupo?

Angela: fue un intento importante de participar, pero nunca pudimos participar por los obstáculos administrativos, tanto de la Nacional en el propio Jorge Enrique que nunca mandó los documentos y aquí tampoco porque la oficina jurídica de acá es exigente.

Claudia: pero bueno, para el grupo ¿por qué en ese momento era importante estar en esa cátedra o estar en la red? ¿era una exigencia de colciencias, de la universidad o el grupo venía intentando participar en redes?

Angela: no, de la maestría, como estábamos con todo eso estábamos tratando de encontrarnos en una red internacional y se presentó esa oportunidad de esa cátedra. Otra cosa que yo creo que hizo que no despegara mucho era el tema de interés que tenía esta cátedra, ellos querían abordar lo de interculturalidad pero desde ese claro enfoque de la hermenéutica analógica con la que, al menos por esa época, Jorge Enrique estaba completamente obsesionado, pero nosotros en la maestría no estábamos enfocados hacia allá, Leonardo ya había pasado por ese tema pero no lo estaba trabajando, Juan había pasado por ahí pero no lo estaba trabajando, y pues yo nunca había pasado por ahí y no quería trabajarlo. Lo que sentí también fue que cuando pasó eso, el único interlocutor de esa escena era Leonardo, pero Leonardo mismo tampoco estaba en el tema de interculturalidad, ya había pasado por ahí, ya no había como ese interés tan claro, eso fue en el 2015.

Claudia: ¿pero entonces al grupo no le ha interesado nunca estar en redes?

Ángela: sí, al grupo sí, pero el grupo empezó a tener un protagonismo central para la maestría, los objetivos de la maestría se convirtieron en los objetivos del grupo.

Claudia: ¿y por qué sería importante estar en redes, para el grupo?

Tovar: nosotros como referente en el Gruplac siempre tener grupos con los cuales se pueda relacionar, la búsqueda de interlocutores, y fue ahí que concebimos, aunque nunca se formalizó, lo de Filcol. El atractivo era la marca, pero la marca no se pudo dar, entre otras cosas Jorge Enrique, no sé qué tenga que ver, él incluso tenía la motivación de que hiciéramos un congreso específicamente de hermenéutica analógica, aunque se había hecho uno y que incluso se hiciera homenaje o doctorado honoris a Mauricio Beuchot.

Claudia: pero entonces tú dices que además de trabajar en red por los interlocutores lo que llamaba la atención de la Unesco, que de pronto fue lo que logramos con la red iberoamericana, era ser parte de una red internacional con reconocimiento.

Edgar: y pienso yo que lo de la red iberoamericana y la justicia se concreta con las cuatro claves de la justicia que es el proyecto que nos ayuda a nosotros a participar en la red, y en cambio lo de la cátedra Unesco quedó así.

Angela: porque no había nadie que en ese momento tuviera como preocupación intelectual el asunto de las culturas y el diálogo de las culturas, ese tema en particular, al menos para Leonardo, ya había pasado y el único que estaba con esa intención de pensar algo con las culturas siempre ha sido Juan pero jamás en una clave de ese tipo, entonces también parte de lo que pasaba con eso era que Jorge Enrique quería hacer cosas pero el único que podía hacer cosas era Leonardo, tampoco teníamos otro interlocutor entre nosotros.

Claudia: ¿pero de todas maneras el señor te busco?

Tovar: sí claro, sí para el aval, para tener la franquicia, digámoslo así, de la Unesco.

Claudia: nos toca compararnos con otro grupo, por eso les insisto ¿por qué era importante para el grupo estar en una red con reconocimiento internacional? ¿eso qué le aporta al grupo?

Angela: yo también creo que en ese momento la coyuntura del inicio de la acreditación de la maestría era crucial, esa fue también la motivación, pues cuando se empezaron a revisar todas esas condiciones de acreditación el déficit de internacionalización era muy visible, entonces la manera de superarlo tenía que ser a través del grupo, era como la manera más clara, entonces ahí se empezaron a hacer muchas proyecciones porque también se intentó esto de la cátedra Unesco pero también los varios intentos por hacer dobles titulaciones, yo creo que esa coyuntura fue importante.

Claudia: pero entonces que nos cogiera la acreditación así quiere decir que, a nosotros, a la facultad, a la universidad, realmente no nos parecía tan importante. Se vuelve importante en algún momento o porque al grupo le parece importante o por una exigencia externa, como lo que veíamos con colciencias. Pero otras cosas sí le han pasado al grupo porque han nacido del grupo, pero entonces lo de las redes no sé, porque puede ser que nos encontremos con Museo Q y le hayan tocado cosas parecidas, pero en el caso de Museo Q como no es tan institucionalizado no va a aparecer la motivación externa.

Angela: yo creo que eso impuso una agenda conjunta, que era algo que no había pasado antes, porque si tú ves el historial de bancos de proyectos del Bartolomé se ve claramente que eran individualidades haciendo cosas, pero yo sí creo que la red puso dos cosas importantes, la visibilidad claro, pero ese criterio de visibilidad fue más producto de la maestría, esa exigencia de mostrar que hacemos cosas internacionales, pero lo otro que aportó fue la idea de que había que hacer cosas juntos.

Claudia: pero bueno, antes de seguir, ¿qué es eso de poliéticas del reconocimiento?

Tovar: pues cualquiera podría pensar que “poli” es el prefijo de muchos, pero no, poliética es política y ética, es un término que creo que inventó un español, no me acuerdo como se llama, y entonces es la idea de que en el enfoque de la línea normativa fueran argumentos tanto éticos como políticos, y el referente en ese momento era Honneth, y ahí en ese momento hicimos el seminario sobre *El derecho de la libertad*.

Angela: pero igual entendíamos que a pesar de que era con el tema del reconocimiento ya surgía el tema de la justicia.

Claudia: pero si tuviéramos que explicarles a los de Museo Q cómo les explicamos.

Tovar: es la idea de que hay un discurso normativo en el que se articula lo ético y lo político, esa es una visión abstracta, pero en concreto la idea tiene que ver con las condiciones de las relaciones individuales y colectivas con núcleo en el reconocimiento que nos damos unas personas a otras, que nos configuramos como personas a partir de la mirada de los demás.

Claudia: son como unas normas implícitas que se podrían construir socialmente.

Tovar: digamos, tiene carácter vinculante, pero normativo en el sentido kantiano no, uno tendría tentación, pero no sé si eso casa en la dinámica que siendo el grupo interlocutor con la idea de la presencia de comunidades Lgbt o Queer, que precisamente esas dinámicas de reconocimiento son las que permiten la afirmación, no sé.

Claudia: pero cómo sería en el caso de lo Lgbt, porque en el caso de otro tipo de comunidades las costumbres ayudarían, porque hay como, no sé, la idea de familia, por ahí podría hacerse lo de género, reconocimiento del otro como par, pero no sé si frente justamente a la Queer lo comunitario sería lo que más se opone a esa alteridad.

Edgar: no porque ellos son una comunidad, con una noción vinculante del bien, también.

Claudia: pero estaría aparte, no habría forma de verlo como parte de mi misma comunidad, y eso lo vuelve más difícil.

Tovar: una categoría que da Honneth a partir de ejemplos sociológicos, literarios, es la invisibilización, hacer como si el otro no existiera, entonces frente a eso es afirmar una identidad y que además se engloba a una comunidad más general.

Edgar: pues el 2015 es como una coyuntura, hay muchos factores que convergen, y lo que se ve es que lo que ha pasado en el 2016 y 2017 ha sido una estabilización de la coyuntura del 2015.

Tovar: en términos del grupo, menor incidencia de la línea historiográfica que había sido la más trabajado en el grupo, creo que eso lo dijimos la otra vez.

Claudia: en el proyecto de Políticas del reconocimiento ya comienza a aparecer la justicia como tema ¿sí?

Ángela: sí, no tan centralmente pero ya empieza a reflexionarse sobre esas cosas, pero ahí es que conocemos a Olasolo que tiene dos pretensiones importantes. Se acercó a nosotros en ese congreso porque él recordaba que la Facultad de Filosofía de la Santo Tomás tenía toda esa tradición sobre el pensamiento en América Latina, ese día nos habló de la filosofía de la liberación, él estaba encantado con eso porque estaba estudiando teología, y le había llegado todo ese contenido de la teología de la liberación y se había puesto a leer a Dussel, tenía a Dussel en la cabeza y por esos intereses temáticos nos busca, a Leonardo. Entonces lo

primero es que nos busca por la reflexión en América Latina, y lo segundo es que él ya tenía una red de justicia conformada en ese momento, pero faltaba la filosofía.

Edgar: Leo, ¿cómo se llama el proyecto que ustedes presentaron al Fodein?

Tovar: filosofía contemporánea en Colombia, y aprovecho para comentarles que está la idea de integrar a Giovanni Púa, no como par sino como coinvestigador dentro del proyecto, pero desde la San Buenaventura. El decano escribió una carta para que eso quedara validado desde la San Buenaventura, igual depende de que aprueben el proyecto en sí mismo.

Claudia: y cuando Olasolo nos busca, de quién es la idea o cuándo llegamos a cuatro claves de la justicia.

Tovar: en principio eran tres, yo quise salvar eso en la introducción. Él nos buscó con la marca muy latinoamericanista de la liberación, pero nosotros somos un poco más heterodoxos dentro de lo latinoamericano, el tema está bien filosóficamente pero no cerrado a solamente latinoamericanismo filosófico sino también filosofía práctica en América Latina.

Angela: y yo creo que a eso se suma que cuando nos busca, él sí nos dice que quiere conformar el nodo de filosofía, porque aclara que la red es interdisciplinaria, entonces nos menciona los grupos que ya para ese momento están, y entonces nuestra primera gran tarea fue pensar como grupo de filosofía qué hacemos nosotros, nos empezamos a cuestionar y nosotros como filósofos qué aportamos ahí, y entonces es cuando surge que lo que hace un filósofo es aportar al esclarecimiento conceptual, y por eso es que decidimos: esclarezcamos conceptualmente qué es esto de la justicia, y ahí salen las claves.

Tovar: que en principio eran tres. Nosotros estuvimos en el congreso, que se le hizo homenaje a Enrique y todo eso, pero también aquí era ver con quien teníamos interlocución más o menos horizontal.

Claudia: que fue cuando se empezó a hacer la listas, haber quien llamábamos.

Tovar: por ejemplo, una vez que esté este libro podemos subir la exigencia. Ya que están grabando no resisto la tentación de decir... incluso desde el 2015, concebimos un silogismo práctico, que yo me acuerdo que lo primero que hizo Edgar cuando entró al grupo fue corregirme completamente.

Claudia: ¿no te gustó?

Edgar: no me pareció particularmente claro, era una formulación aristotélica del proyecto.

Tovar: una formulación kantiana, pero con lenguaje aristotélico, que era: los enfoques normativos son como la premisa mayor, que ponen las condiciones universales generales, los enfoques contextuales son la premisa menor, que ponen las mediaciones —ahí entraba Scannone y todo lo latinoamericano— y la realización era el acto que era la cuestión emancipatoria, ahí yo ponía todo lo que luego me he enterado que es adversarial, antagonista, agonista. A mí me parece como esquema bonito, pero ahí queda, después nos dimos cuenta que eso no se podía agotar en varias, sino en cuatro y van en mucho más, van como en ocho.

Claudia: antes de seguir, Edgar puso filosofía de la liberación, entonces quieren hacer un resumen para que Ángela haga en una hojita qué es filosofía de la liberación.

Edgar: yo lo puse porque Ángela dijo hace un momento que Héctor Olasolo nos buscó porque en sus estudios de teología había descubierto que el grupo tenía una tradición reconocida en relación con la filosofía de la liberación.

Claudia: sí, está bien, pero como eso lo va a leer otra gente hay que explicarles qué es filosofía de la liberación, para que entiendan por qué alguien interesado en justicia le parecía importante incluir la filosofía de la liberación.

Edgar: era como el intento de la filosofía de dar respuesta a las problemáticas sociales propias de finales de los sesenta y comienzos de los setenta.

Tovar: y la idea de la filosofía como un arma de lucha social, en contra de las dependencias de todo tipo, filosofía como herramienta de emancipación social.

Claudia: y se fundamenta en qué o eso es posible por qué, no sólo la filosofía sino por qué es posible la liberación.

Edgar: por la coyuntura geopolítica de la guerra fría y la visión del socialismo como una vía para escapar de las injusticias del capitalismo.

Tovar: y en sí misma la filosofía de la liberación ha tenido una pretensión completamente de práctica social de emancipación.

Angela: a mí me parece que, ahora a la luz de los acontecimientos, me doy cuenta que él nos buscó justo con ese interés de la filosofía de la liberación, porque dentro de esta red el tema de la justicia y lo económico para él tiene mucha importancia, él considera que la causa que produce mayores injusticias es debido a las relaciones de dominación producto de un sistema económico injusto. Él en su conversación sí le da mucha prioridad a este tipo de injusticias producto de relaciones económicas desiguales.

Claudia: listo, íbamos en cuatro claves de la justicia en América Latina, vimos que ya iban en ocho. ¿entonces, pasamos al 2017, algo más de 2016?

Edgar: también podemos seguir la línea de la acreditación de la maestría en filosofía latinoamericana, creo que eso ha sido significativo para el grupo, tanto cuando estuvimos dentro, porque por ejemplo yo ingreso a la maestría —la convocatoria a la que yo me presente era para la maestría— y luego también cuando somos marginados de la maestría, yo creo que son dos momentos importantes en la historia del grupo, el estar en el núcleo de la maestría y luego no estar.

Ángela: sí, yo también creo que la unión de lo que pasó con el grupo se debió a la acreditación.

Claudia: nos unimos en varias líneas, como grupo de maestría, como grupo de investigación y luego por la exclusión, la exclusión nos unió.

Tovar: pero un poco entre chiste y chanza no sería raro que Eslava se vinculara a esto, porque él desde sus referentes epistemológicos se ha metido en el tema.

Claudia: en ese sentido fíjate que es un poco problemático, más allá de los del grupo que tú lo anotabas antes, lo de la división, que antes el Bartolomé era toda la filosofía, sólo que había un énfasis latinoamericano y cuando se habla con el Alberto a personajes como Eslava les toca elegir entre uno y otro.

Angela: pero en el 2016 pongamos algo

Tovar: ¿lo de políticas no fue en el 2016?

Ángela: no, ya ahí nosotros hablamos de la poliética, o bueno no la abandonamos, eso era lo otro que yo quería decir, aparece Olasolo, nos habla de la red de justicia, pero nosotros ya teníamos varios intereses como sueltos, entre esos lo del reconocimiento, y pensamos que se podían articular las cosas entorno a la justicia.

Claudia: ¿o sea que un producto de poliéticas del reconocimiento también es el libro?

Ángela: pues sí, ahí sí de verdad empezamos a leer todo en clave de justicia, todo lo que ya veníamos contactando y haciendo comenzó a cobrar sentido dentro de la justicia.

Tovar: ¿el libro del perdón se publicó en el 2016?

Edgar: no, se lanzó en el 2017

Ángela: y mira que el perdón también entró ahí a funcionar en clave de justicia, pero nosotros no habíamos pensado el perdón para pensar la justicia, y cuando se hizo el simposio de reconocimiento nadie estaba pensando hacerlo en virtud de la justicia, pero aparece Olasolo y pensamos si la justicia era un tema para nosotros y nos dimos cuenta que sí, que lo habíamos abordado, pero con otros nombres.

Edgar: o sea nuestra época de mayor militancia en la maestría fue 2016.

Ángela: ahí tratábamos además de conformar la red, creo que hay que mencionar eso.

Claudia: sí, que estábamos contactando la gente, tratando de convencer a Delfín, a Ricardo Salas, mandando cartas.

Ángela: claro porque en el 2016 fue cuando hicimos el informe de la maestría

Claudia: sí, en 2016 estábamos escribiendo el proyecto, armando la red y acreditando la maestría.

Ángela: nosotros mandamos muchas cartas.

Claudia: muchas, y todavía estábamos que si el amigo de Edgar que estaba en España, yo me acuerdo que buscamos mujeres, yo hice una lista de mujeres filósofas.

Ángela: es difícil, armar una red es difícil, yo también creo cuando se hizo lo de la red y se trató de armar con gente que no conocíamos nos dimos cuenta que la única verdad de las

redes es que las redes empiezan por redes de amistad, nos dimos contra la pared al inicio porque pensábamos que una red podía ser así como red intelectual de intercambio de ideas.

Edgar: que lo cinco más destacados de América Latina y no, es la gente que uno conoce.

Claudia: ese cuento de la red sí es cierto que tiene un gran componente de estas cosas externas, que piensan que es muy fácil, pero además por eso me preocupa, uno en últimas cómo fundamenta esa necesidad o no de estar en red, porque cuando se vuelve sólo exigencia externa es una bobada.

Edgar: pues a mí me sorprendió mucho que yo recién llegado me dijeran váyase para La Haya y represente al grupo, de hecho, por eso me pareció bueno no ir al año siguiente, luego no me pareció tan bueno, pero al principio no me pareció buena idea ir en el 2016 y volver en el 2017.

Claudia: ahora sí hay que volver en el 2019, tienes que ir a presentar el libro. Bueno yo creo aquí es bueno que lo pongamos en alguna parte, aunque ya lo mencionamos con lo de la Unesco, y es que eso de participar en redes también tiene que ser de amistad porque yo me imagino que a Museo Q también le debe pasar, y es que además el apoyo institucional...pues uno hubiera ido a La Haya, feliz de acompañarte, pero pues es muy difícil, o cuando uno tiene que escribirle a la gente y decirle que no hay plata.

Angela: yo creo que eso también es importante mencionarlo, que con los otros colegas fue muy difícil que se vincularan porque no hay ninguna remuneración, eso se supone que es por puro amor a la cosa y entonces la gente no se anima fácilmente a eso, yo creo que incluso nosotros no nos hubiéramos animado fácilmente si no existiera la figura institucional del proyecto, si hubiese sido totalmente por nuestras propias fuerzas hubiéramos desistido, entonces creo que eso también es importante, ver que por eso la gente tampoco se vinculaba y terminó dependiendo de relaciones de amistad.

Claudia: pero yo creo que en nuestro caso también, porque con el perdón no fue así, pues reunirnos, el tener que reunirnos también lo motiva a uno, a escribir, a presentar, a escuchar al otro, que me parece que ha sido un ejercicio muy bueno.

Tovar: yo pienso que es importante destacar, en relación con el diálogo con el otro grupo, la incorporación de Claudia con las temáticas que se identifica y de género en particular.

Angela: yo creo que es importante mencionar la incorporación de Claudia porque Claudia al tener el enfoque social ya nos hizo pensar no sólo en términos filosóficos, conceptuales, sino también ir pensando cómo se hace eso con realidades sociales, y ahí empiezan a aparecer también los seminarios de género, cosas que no se habían hecho antes, creo que el hecho de que nosotros seamos un grupo de filosofía que tiene la interlocución de Claudia ha sido importante para desplazar la reflexión puramente conceptual.

Edgar: pero no ponemos una ficha del ingreso de Claudia porque eso ya está en el televisor.

Claudia: Sí, el ingreso mío está en el televisor con el proyecto del perdón, pero ahí en el proyecto del perdón yo entré, digamos, “obligada” y luego escribí el capítulo con mucho sufrimiento, pero la indicación que me dio Ángela fue, metodológicamente hágalo como quiera, digamos que yo me vengo a vincular al grupo y oírlos y a tratar de participar con las cuatro claves de la justicia y fui de las últimas que entró a las cuatro claves, porque yo iba a escribir inicialmente un capítulo con angelita, me iba a poner a leer a Laclau y finalmente empecé a escribir el capítulo muy al final, en la cafetería, que lo decidimos en el cafecito de allí.

Angela: yo este interés hacia lo social lo pondría como entre el 2017 y el 2018 por dos cosas importantes, nos desplazamos de la reflexión puramente conceptual porque la red también nos obligaba a pensar cosas más con la gente, la presencia de Claudia es definitiva porque teníamos ya un interlocutor de las ciencias sociales y lo otro que también cambió fueron las exigencias internas de la universidad, que nos empieza a pedir que trabajemos con grupos sociales, y eso hace que nosotros estemos más pensando desde esas realidades.

Tovar: ahora, en términos de agentes, no sé si es relevante la presencia-ausencia de Santiago.

Claudia: con el prólogo del libro es clarísimo que él está en la política, claramente, lo de la ética no se ve por ahí.

Edgar: pues Santiago está cuando quiere estar y cuando no, no, pero parece que esté bien, no lo estoy diciendo desde un punto de vista peyorativo.

Claudia: sí, también valdría la pena la pregunta acerca de por qué terminamos nosotros cuatro, porque fíjate que Damián cuando estuvo, estuvo pero no, en una época dijo que él estaba, que escribía la parte de relacionar justicia con decolonialismo, y entonces era también

como sí pero no, Santiago también ha sido un sí pero no y fíjate, Fernando se quiso vincular pero muy tangencialmente al libro finalmente porque tenía como ese proyecto y ya para Fodein no, entonces Fernando también ha sido un sí pero no ¿qué es lo que hace que nosotros cuatro sí logremos la articulación entre el 2015 al 2018?.

Tovar: yo creo que lo del proyecto, como sentido de pertenencia al grupo y la maestría.

Edgar: pues es que nosotros fuimos como el núcleo que sostuvo el proyecto.

Claudia: pero por qué por ejemplo a ti te llamó la atención, tu hubieras podido ser un sí pero no o un no pero sí.

Edgar: pues yo lo que estaba pensando es que tiene también que ver con la manera de ser de las personas, nosotros de alguna manera posponemos nuestros intereses particulares para contribuir un poco al grupo, un poco más de sentido comunitario diría yo, porque yo escribí el capítulo de la justicia desde lo contextual porque fue lo que se me asignó, yo hubiera querido escribir desde lo normativo universal, que es más mío.

Claudia: Leo es como más intermedio, porque yo veo que tú vas para tus propios intereses, pero también eres capaz de ceder en algunos momentos, digamos creo que no cedés tanto como nosotros tres, pero tampoco eres un solo independiente con tu agenda y ya.

Edgar: somos como más gregarios nosotros.

Claudia: lo mío es un sesgo disciplinar, no sé a ustedes dos qué les pasó.

Edgar: no, eso tiene que ver con la formación, pues a mí la vida religiosa me hizo un poco así.

Ángela: pues yo dirigía la maestría, yo decía: toca estar en grupos, toca estar en proyectos, toca estar en redes.

Claudia: pero entonces digamos, por lo que ustedes dicen, los que somos más gregarios también nos mueve que estamos más preocupados por las presiones externas.

Ángela: no, como también más conscientes de que hoy se produce de otra manera.

Edgar: yo creo que es más una manera de ver la investigación, en equipo.

Ángela: yo creo que si yo no me hubiera enterado de esas exigencias y si no me hubieran caído bajo mi responsabilidad quizás no lo hubiera hecho, pero más allá de la obligación sí siento que esa es la manera en que hay que investigar. En un mundo ideal de hacer seminarios y estar todos discutiendo los textos, es lo que debería ser, y yo sí creo que es una ventaja nuestra frente a otros grupos de la facultad.

Claudia: pero de todas maneras aunque Damián, Santiago y Fernando, bueno aunque Damián ya no está, yo sí creo que de alguna manera hemos logrado vincularlos, de alguna manera Damián se sentía parte del Bartolomé y cuando había reuniones generales asistía y cuando hicimos los seminarios de historia regional, de historia de las mentalidades él estuvo muy activamente, sí se sentía parte en la parte del estudio, ya en la parte de la producción es la que yo creo que no se sentía tan cómodo, porque se acostumbró, me imagino, a escribir sólo. Y ahí angelita menciona algo que me parece importante porque de pronto con Museo Q les pasa y es la vinculación de estudiantes, y ahí ya puede hablar Juan, porque yo sí creo que eso, y además aprovechamos que está Juan para contar, no es fácil, porque uno no sabe muy bien en qué consiste vincular a los estudiantes.

Edgar: porque ha habido otros estudiantes que han participado, pero ha sido otro tipo de participación.

Ángela: en el grupo del perdón tratamos. Cuando nosotras abrimos lo del perdón pusimos a Clara Emiliana y ahí sí tratamos de hacer esa experiencia del seminario cada quince días. No fue nada fácil porque claramente la gente tenía sus tareas y sus cosas.

Claudia: y porque para uno termina siendo más trabajo también, porque hay que preparar el seminario.

Edgar: pero la presencia de los estudiantes ha sido temporal, llegan participan en algo y se van, pues a mí me ha tocado sólo el caso de Juliana y el caso de Miguel, porque cuando Laura estuvo ya no estaba como estudiante.

Claudia: o sea que desde el perdón se están vinculando estudiantes.

Ángela: pues es que el ideal era que íbamos a formar los proyectos y habíamos hablado de que el proyecto uniera todo el grupo y la idea era que del proyecto derivaran los trabajos de grado, porque el otro problema que identificamos era esa dispersión de trabajos de grado y

entonces dijimos que eso no puede seguir así, tanta gente con tantos temas tan raros, entonces vamos también a vincularlos a ellos, y ahí empezamos a vincularlos a proyectos, esa era como la idea.

Claudia: pero no ha sido fácil, yo creo que es de las cosas que todavía falta por pulir, a qué se vinculan exactamente, incluso la modalidad misma, eso de la asistencia en qué consiste. Por ejemplo, si yo te preguntara cuando tu decidiste ser asistente qué te imaginaste que ibas a tener que hacer.

Camilo: Al principio apareció la oportunidad de la convocatoria de jóvenes investigadores, entonces yo revisé todos los proyectos Fodein que habían y me interesó este porque yo había antes hecho investigaciones en metafísica, estética, pero había estado muy alejado de la filosofía práctica, quería meterme por ese lado, entonces por un lado fue un interés de empaparme académicamente del tema, pero ya entrando y viendo que se iban a trabajar con colectivos sociales y que estaba la profe Claudia sí me imaginé que íbamos a trabajar de pronto con algunas entrevistas o cosas de ese estilo, pero inicialmente fue simplemente por un interés académico de meterme más con la filosofía política.

Claudia: y ya en el quehacer qué te imaginabas, leyendo, resumiendo.

Camilo: pues cuando estaba haciendo el anteproyecto ahí tuve que imaginarme qué era lo que iba a hacer, entonces puse que iba a hacer reseñas, resúmenes, y también puse que de pronto apoyar en semilleros o eventos académicos que hiciera el grupo. De todas formas en mi asistencia, por un lado, está el apoyo al grupo en cosas como estas de transcribir y por otra parte está lo que voy a presentar para graduarme, que es una investigación teórica que estoy haciendo por mi cuenta y que luego le pasaré al profe Edgar, que es sobre Rawls.

Claudia: qué nos queda, cómo llegamos a injusticias convergentes.

Ángela: pues ahí llegamos porque, y creo que esto fue clave, se dio la segunda reunión, porque Edgar fue a la primera reunión en la Haya, allí presencialmente, y luego se dio la segunda reunión y en esa segunda reunión, que ya ninguno fue, pero nos conectamos, la insistencia de Héctor era sobre la prioridad de lo económico, y ahí fue cuando dijimos no. Pero el detonar de eso fue la insistencia de Héctor en que el grupo central de la red era el grupo de economía de México, y él dijo que ese era el grupo principal porque ese grupo iba

a sacar los indicadores y pensaba que era necesario rehacer los indicadores, entonces la tarea del grupo de México era repensar esos indicadores y él dijo: lo que hace el grupo de México es como el fundamento de los demás grupos para pensar cuál sería esa justicia para ese hombre promedio. Entonces todos nos reunimos y dijimos que ya habíamos abordado varias perspectivas de la justicia, pero decíamos que nos parecía un equívoco eso de pensar que había una prioridad de una injusticia, que la reflexión sobre la justicia no se resolvía entendiendo la prioridad de la desigualdad, entonces ahí fue cuando pensamos que la injusticia no podía ser más que pensada de manera convergente.

Edgar: y tiene que ver con lo de la sensibilidad de lo social, qué sentido tiene hablar en abstracto de teorías de la justicia si no es a partir de la vida real de la gente, es una vuelta al realismo.

Tovar: y de hecho mi idea original era dejar ya lo latinoamericano para ese otro proyecto, pero al final se integró todo.

Claudia: ¿y ustedes creen que puede haber un segundo libro de justicia?

Tovar: ¿en convergentes?

Claudia: porque en injusticias y el de reivindicaciones de las luchas feministas los productos son artículos. Leo mencionó en otra parte lo de Dussel y Hinkelammert, como si fuera a haber un segundo libro.

Tovar: es decir, dependiendo la recepción que tenga este libro cuando salga, se puede crear el compromiso a partir de esos artículos. Yo por ejemplo les he dicho que creo que el libro del perdón proyecta a otro libro de perdón.

Claudia: y de injusticias convergentes teóricamente el que estaría avanzando sería Juan.

Ángela: yo creo que este proyecto tiene un reto a mí en particular, yo me he puesto a pensar cómo avanzar en lo teórico pero el reto de este proyecto es que no se puede pensar desde lo teórico, que toca pensar con ellos, y eso lo hace muy difícil porque generalmente uno no trabaja así en filosofía.

Edgar: pero a mí sí me interesa abordar el asunto del problema concreto de mujeres, desplazadas, lo de la interseccionalidad, eso me atrae mucho.

Claudia: porque parte de las críticas a la interseccionalidad es justamente que llega un momento en el que no logran resolverlo del todo porque no son capaces de pensar en la matriz, digamos en la estructura superior más allá del encuentro de discriminaciones, el encuentro de exclusiones, porque me acuerdo que una de las discusiones es justamente con lo económico, y es que en la interseccionalidad siempre decían que lo económico termina siendo la manifestación concreta de la exclusión, que ese ser pobre, dentro del sistema general, tiene que ver con que cumplas todos esos motivos de la exclusión.

Edgar: cuando pensamos trabajar con Huellas de arte por lo del VIH tiene que ver con eso, aunque lo económico es una, pero no la más importante.

Claudia: pues una de las críticas que le hacen a la interseccionalidad es que no ven que sí es una de las más importantes, no porque es la que lo ocasiona sino porque es la manifestación. En Colombia te ponen el ejemplo claro: el Chocó es la zona más pobre y por qué es la zona más pobre, es como que el sistema se acomodara al sistema de exclusión jerárquica cultural. Lo económico no sería el fundamento principal de la exclusión sino la manifestación de la exclusión, igual con las mujeres, por qué la pobreza en las mujeres termina siendo mayor que en los hombres, es como el que el sistema se acomodara a la misma matriz de exclusión. Entonces le critican a la interseccionalidad, además porque como está en Estado Unidos, le critican a muchas que tratan de negar la fuerza del sistema capitalista.

Edgar: bueno, pero eso nos queda para el futuro.

Ángela: a mí me parece que filosóficamente, me pregunto qué tan importante ha sido para la filosofía pensar la injusticia y pensarla así, entender que la injusticia requiere esa mirada, sí es grave cuando uno piensa que sólo se trata de una cosa, podría conducir a una acción política desafortunada, como por ejemplo poner sistemas de subsidio, pero no impulsar otras cosas, en la práctica podría tener efectos desastrosos cuando no se piensa que la injusticia es producto de entrecruzamiento.

Claudia: le decía a Leo que, si uno ve esto, claro son papelitos, pero si uno extiende cada proyecto hay épocas en que hemos estado haciendo dos, tres o cuatro proyectos de investigación.

Edgar: entre otras cosas es algo que me llama la atención, que yo he visto como muy mecánico la manera en que hemos formulado los proyectos, eso permite agilidad, pero también tiene sus riesgos.

Claudia: claro, que ahí volvemos un poco a la pregunta que estaba haciendo yo ahorita, de lo que nos motiva, porque nos ha ido bien trabajando juntos pero la presión externa hace que hagamos esto, no puede uno decantar un proyecto, sino que es una cosa tras otra y se vuelve uno un productor de proyectos, sí deberían dejar, porque por lo menos en otras universidades la ventana es de dos años, no sé.

Ángela: yo creo que también tenemos que preguntarnos en qué momento dejamos de decir justicia y pasó a injusticia.

Edgar: porque cuando vimos el proyecto tan teórico dijimos que tiene sentido hablar de la justicia pero a partir de las injusticias reales y creo que también obedeció un poco al asunto de la red porque en la red siempre ha habido una pregunta empírica, recuerden que siempre Héctor pregunta: bueno sí eso en sus teorías, pero cómo actúan los agentes internacionales, como actúa la gente, cómo toman decisiones las personas, como toman decisiones las instituciones. Creo que eso también nos ayudó a pensar eso, y de hecho, aunque ya estábamos escribiendo el libro, una de las condiciones para describir nuestras contribuciones era que tuviera un componente empírico, en las claves de la justicia. Una de las condiciones era que tuviera que ver la justicia con la democracia y que tuviera un componente empírico.

Claudia: pero yo sí creo que tiene que haber una forma, yo no sé cómo, será que a ningún otro grupo le pasa en la universidad, nadie más estará sintiendo que esto le está pasando, que tienen que formular un proyecto cuando no ha decantado el de dos años atrás.

Ángelo: pero pues Claudita, yo creo que estos dos eran proyectos hermanitos del otro, que no lo íbamos a sacar del tema de la justicia, que no nos íbamos a producir proyectos que no fueran por esa línea, hasta este año cuando ellos deciden ya retomar la línea histórica aparece un proyecto que rompe con todo eso, pero digamos que en cierta medida siento yo que es un proyecto por fases, ¿qué hacen otros grupos? están presentando los mismos proyectos poniéndole sencillamente la palabra fase II.

Edgar: porque miren, el perdón tiene componente empírico, lo de las cuatro claves de la justicia se lo pusimos sobre la marcha, lo de injusticias convergentes es evidente que tiene clave empírica y lo de feminismo también, son cuatro proyectos, o sea cuatro años.

Ángela: y sobre ese tema en particular, también hubiéramos podido dar saltos radicales y decir que no pensemos más lo de la justicia, a mí por lo menos este de la reivindicación de las luchas feministas me llama la atención, quisiera de hecho que lo empezáramos rápido, porque de hecho podría catapultar el de injusticias porque es un proyecto que tiene una especificidad que es como si hubiéramos tomado una de estas líneas planteadas y tratáramos ya de acercarlo más y llevarlo más a lo más concreto, entonces yo creo que en los proyectos si se ha conservado una línea, han sido como fases de lo anterior, que hemos estado como en una temática igual, y creo que hemos hecho el esfuerzo de pensar, de estar elaborando la cosa, creo que para nosotros hubiera sido totalmente cómodo llamar a todos estos proyectos: políticas del perdón I, II y III y pasar lo mismos proyectos, pero tampoco creo que de eso se trate, yo creo que esto sí nos ha dejado decantar las cosas, de decir cómo tiene que ser esto, cómo lo podríamos llevar más a lo concreto, con las personas, ha sido un esfuerzo tremendo, a mí por lo menos me cuesta mucho la idea de trabajar con gente, es cambiar como el chip.

Claudia: ¿y ustedes creen que podríamos unir injusticias convergentes con el de las mujeres?

Edgar: yo creo que sí, para mí es muy claro que uno de los casos en los que se dan injusticias convergentes es en las vidas de mujeres.

Ángela: es que yo creo que definitivamente hay que unirlos, eso hay que hacerlo, y la ventaja es que el grupo con el que estamos trabajando, el colectivo, está también cercano a las reivindicaciones de ellas, no son las mismas, pero son cercanas porque está involucrada la orientación y la identidad de género en ambos casos.

Anexo 3. Transcripción de Biograma del colectivo Museo Q

Claudia: Entonces empiecen como a narrar y a contarme cómo surge esto de Museo Q, y ahí entonces ya empiezan ustedes con sus papelitos a ver esa narración cómo la visualizamos.

Hunzahua: bueno, pues la primera idea de hacer un museo de gente loquita surgió con un proceso de “Reddes” se llamaba, y Reddes era una red interuniversitaria de grupos Lgbt, era activismo universitario y teníamos muchos proyectos y era mantener juntos a todos los grupos universitarios de Lgbt y tenía tres grandes líneas, una de las cuales era la construcción de un museo, en esa época se llamaba museo de memoria de la diversidad.

Claudia: ¿no le ponían lo de sexual o solo diversidad?

Hunzahua: creo que sí, era como de la diversidad sexual, que además era una cosa también muy amplia, porque diversidad sexual entonces también hacía referencia a prácticas sexuales, no necesariamente a diversidad de identidades de género y orientaciones sexuales. Entonces lo que hacía Reddes era, había una línea que era como de activismo político y otra que era del fortalecimiento de los grupos y había otra de construir un museo.

Claudia: ¿y eso del activismo se conceptualizaba? ¿Ustedes definían en qué consistía eso? ¿Por ejemplo el museo era activismo político o era, no sé, activismo cultural?

Hunzahua: no, digamos que como activismo cultural yo creo que hemos estado hablándolo recientemente, activismo político era cómo hacemos incidencia en las universidades para que los grupos se fortalezcan, o para que los grupos hablen todos lo mismo, entonces hacer por ejemplo, una semana del sadomasoquismo en todas las universidades.

Claudia: ¿y eso en qué año era?

Hunzahua: eso funcionó hasta el año 2012 creo, por mucho 2012.

Claudia: ¿tú estuviste en el origen de Reddes?

Hunzahua: yo supe de Reddes y me invitaron a participar, pero yo no hacía parte de Reddes al principio porque yo no hacía parte de ningún grupo universitario.

Claudia: ¿tú sí?

Andrés: no porque yo me gradué en el 2007 y yo me enteré de la existencia de “Lgbt uniandino” como en el 2007, ya saliendo, yo no sé si ahí Reddes ya existía en el 2007.

Claudia: pero ustedes no fueron parte de ese origen.

Hunzahua: no, el origen de Reddes fue Universidad de los Andes que ya existía Lgbt Uniandino, “Gaeds” Universidad nacional, y “Ud es igual” que era de la Universidad Distrital, que nació en ese momento, digamos que Reddes se construyó al mismo tiempo que Ud es igual porque allá estaba Javier Niño...

Claudia: ¿y todavía existen esos grupos?

Hunzahua: Sí. Reddes se acabó en 2011 o 2012, y ahí entonces se empezaron a juntar los de la Libre, que se creó el grupo de la Tadeo, estaban los de la Javeriana, que ahí estaba Luis Manjarrés que fue de los creadores de ese grupo, y yo que estaba en el grupo de la Nacional, pero como el grupo de la Nacional ha existido muchos más años pues no, y yo no era muy de meterme a los grupos, si yo no me los inventaba no.

Claudia: y Andrés dice que tampoco era como de los grupos.

Andrés: no, yo creo que si me hubiese enterado de eso cuando yo estaba estudiando hasta de pronto me hubiese metido. Gaeds yo creo que está mucho antes que Lgbt andino.

Hunzahua: Sí, Gaeds es como de los 90.

Claudia: Sí, si yo alcancé a ir. Claro porque Leo iba a Gaeds, yo estuve en la nacho en el 93, y conocí a Leo en ese año, y él me hablaba de Gaeds, esos sí que llevan tiempo.

Hunzahua: entonces se acabó Reddes, Reddes funcionaba con los grupos universitarios, había como un consejo, como una supraestructura que los juntaba a todos, entonces de cada universidad salían como dos y eso era un consejo directivo, mejor dicho ni el congreso tenía tanta estructura, y entonces había un grupo que era pedagogía y otro que era no sé qué y hubo un momento en el que yo fui presidente que fue cuando se acabó y me acuerdo que había presidente, secretario, vicepresidente, eso había gente, entonces a mí me dijeron <<tú no eres de ningún grupo universitario pero tú eres como el que está moviendo más cosas>>, entonces yo dije: a mí me parece chévere la idea del museo, me parece muy interesante. Yo ya estaba trabajando creo que en la Tadeo y entonces yo dije: pero aquí no hay nadie que sepa de

museos, traigamos a alguien que sepa, yo estaba aprendiendo algo de artes plásticas y algunas cosas de curaduría, pero de eso a ser museólogo hay un camino muy importante de diferencia, entonces yo dije traigamos a alguien que sepa de museología y Javier Niño me dijo: Me dieron el contacto de un chico uniandino que acaba de llegar de Londres de hacer una maestría en museología y se llama Andrés, entonces contactamos a Andrés, Andrés vino y nos dijo: lo que ustedes están pensando es una huevonada. Porque claro nosotros con nuestros ideales de sociólogos, ingenieros, politólogos decíamos como: que bonito ir a un museo.

Claudia: entonces por qué no nos escribes aquí, antes de que Andrés intervenga, cuáles eran las ideas, cuál fue el cuento que le echaron a Andrés, qué era lo que se habían imaginado que podía ser eso del museo.

Andrés: yo me acuerdo que había como un vínculo muy grande con la historia Lgbt del país y me acuerdo que querían era un poco crear una suerte de línea del tiempo, una memoria sobre la historia del movimiento Lgbt en Colombia, de hecho habían como archivado revistas, yo no me acuerdo si querían hacer un espacio.

Hunzahua: sí, tuvimos oficina y todo, tuvimos una oficina en el centro, muy cerca a la Tadeo, que tenía un espacio chiquito de oficina y un espacio más grande en donde soñábamos hacer las exposiciones.

Claudia: y cuando tu fuiste presidente que te gustó la idea, estamos hablando que esto todavía es en el contexto de presidente de Reddes, ¿qué año era?

Hunzahua: por ahí 2012, no le digo que cuando fui presidente se acabó.

Claudia: entonces era importante contactar a alguien que supiera de museografía.

Hunzahua: que supiera de museografía, de museología, que fuera museólogo y entonces llamamos a Andrés.

Andrés: yo me acuerdo como de dos reuniones, una con Reddes en donde efectivamente planteaban como esta gran oportunidad de hacer esta línea del tiempo y me acuerdo que sí fui a esta oficina donde Edward, que era de Gaeds, tenía como un archivo, una caja llena de cosas, de papeles y no sé qué más. Yo no recuerdo muy bien si eso fue cuando yo llegué o antes de irme, yo creo que sí fue al volver, porque a mí el que me contactó fue David Rojas.

Claudia: ¿y David Rojas no está en Museo?

Hunzahua: no, él está viviendo en Nueva York, él estuvo en algún momento.

Claudia: ¿y esa caja todavía existe?

Andrés: sí, esa caja todavía existe, esa caja también viene del 2012. El hecho es que a mí me llamaron y yo me acuerdo que en esas primeras reuniones, me parecía demasiado ambicioso y no tan sostenible, porque conseguir un espacio cuesta, mantenerlo, y además ahí ocurrió que Reddes claudicó, y entonces la idea venía como de Reddes pero quedó en cabeza de Javier y Hunza.

Hunzahua: hubo un día una reunión en Reddes y los grupos universitarios dijeron no queremos más Reddes, todos decidimos que chao y se acabó Reddes, y luego en 2014, yo vivía aquí en Chapinero, yo estaba viviendo solo, Javier por cosas de la vida llegó a vivir a mi casa, necesitaba vivir tres meses en mi casa y un día hablando, dijimos como que deberíamos reactivar el proyecto de Reddes que era tan chévere, y yo dije bueno pero con una sola línea de esas miles de cosas que teníamos pues porque ahora ya no tenemos un ejército de estudiantes que nos va a hacer las cosas, que era la idea de Reddes que nunca funcionó.

Andrés: ah sí, o sea esto quedó en el 2012 y ahí quedó estancado y entonces en ese momento sí fue que yo llegué y dije que estaba muy ambicioso y ya después internamente fue que Reddes se acabó.

Claudia: y por eso tienes la idea de que de pronto fue cuando volviste porque hay un espacio entre la acabada de Reddes y ya cuando ustedes en el 2014, es que ahí hay como año y medio.

Hunzahua: sí, por ahí año y medio, casi dos, de silencio y ya entonces con Javier en el 2014, yo trabajaba en el centro de memoria, yo ya había aprendido un poco más de cosas y entonces dijimos, no nos vayamos con tanta cosa, apostémosle a una sola cosa, un solo proyecto, y decidimos que fuera museo, decidimos volver a apostarle a la cosa del museo, pero ya no llamemos a tanta gente, sino llamemos a gente que le interesa el tema y que sabemos que nos pueden apoyar en cosas particulares, entonces volvimos a llamar a David Rojas, volvimos a llamar a Andrés, volvimos a llamar a... ¿quién más estuvo en ese comienzo?

Andrés: también estuvo Hernán López y había otro chico profesor, pero duró muy poquito, y no sé cómo entró después Carlos Mican y Andrés Montoya

Claudia: ¿y en ese lapso entre el 2012 y el 14 Andrés, estuviste en algún grupo, fuiste activista?

Andrés: no, yo en 2012 empecé a trabajar con otras cosas.

Hunzahua: yo trabajé en el Ministerio de salud metiendo temas Lgbt pero con el Estado, y luego en el Centro de memoria, pero de activismo nanai, en esa época yo escribí un par de artículos para la Revista Arcadia y ya, más como intelectualoide, y tratando de construir el grupo de la Tadeo, pero digamos yo ya no estaba como tan directamente con ese grupo, entonces así directamente con activismo hasta que decidimos montar otra vez museo.

Andrés: Seguramente en el 2013 o yo no sé cuándo, empezamos como a reunirnos esporádicamente y de pronto no todos al mismo tiempo, yo me acuerdo que David estaba al comienzo con ustedes dos, pero Hernán también entró como a la par mía, después llegó Carlos, después llegó Andrés, como que hubo unos movimientos durante todo ese año, pero sí me acuerdo que nos reuníamos como cada sábado o cada quince días, a pensar un poco, como a tratar de ver esa idea a dónde va, y David después rápidamente se fue, se fue a estudiar a Nueva York. Hernán estuvo hartoo tiempo, estuvo como todo 2014, en realidad todos nosotros ya estuvimos en el 2014, Andrés tal vez se fue rápido, pero quizás nosotros sí estuvimos todo 2014 reuniéndonos muy juiciosos, viendo la caja un poco, lo que había, porque esa caja era de Reddes, pero como Reddes se diluyó eso terminó en Javier y Hunza, se las dieron a ellos y entonces la empezamos a revisar, tratábamos de organizarla, como tratar de organizar esa colección, ese fondo documental, y al mismo tiempo empezar como, si queremos hacer museo, yo no me acuerdo de quien fue la idea, pero yo me acuerdo que era muy importante que si queríamos realizar un colectivo, tratar de hacer las cosas legales, constituirlo, formalizarlo y ahí fue un proceso. Entonces todo 2014 fue pensando como en los estatutos de una suerte de fundación o corporación o lo que sea, ahí no teníamos muy claro si éramos una fundación o corporación.

Claudia: cuando empezaron a organizar la caja ya entonces estaba presente tu criterio de manejar la caja como un fondo.

Hunzahua: sí, pues David era diseñador industrial, estaba yo, Hernán López tenía que ver con derechos humanos, y Carlos Mican era psicólogo o estaba terminando psicología en la Universidad Nacional y Andrés Montoya era de la Javeriana.

Claudia: ahí inicialmente estaban pensando como en tres cosas, uno la parte más formal, que es lo que me cuentas que si estatutos que si fundación que corporación, otro una parte más técnica, que la caja, qué hay en la caja, y otra como la parte más filosófica, como de la fundamentación.

Andrés: había que hacer una misión, una visión, hacia dónde ir, qué queríamos, qué ambiciones tenía cada uno, entonces ahí se mezclaba un poco, como una nos permite hacer esto, no se qué, pues con el poco conocimiento legal que teníamos, digamos ahí no habían como unas fuertes reflexiones como de qué significa activismo para nosotros, no tanto, estábamos más como detallando cómo iba a funcionar esto, como íbamos a hacer, y yo no sé si ahí fue que empezamos a identificar que ojala ese primer proyecto tuviera que ver con el closet.

Hunzahua: no, en ese momento, yo recuerdo que empezamos a pensar, bueno entonces qué hacemos, empezamos a pensar qué es lo que no interesa a nosotros investigar y terminamos hablando un día del closet y de qué significa el closet.

Claudia: pero eso fue más adelante, no en esta época del 2014.

Andrés: yo creo que fue 2015, quizás, David se va muy pronto en 2014, Hernán duró tiempo pero también se termina yendo en 2014, se va del grupo porque él empezó como a hacer una maestría, una especialización, y dijo como, me lleva mucho tiempo y no puedo seguir con ustedes divagando y tomando vino.

Claudia: ¿y esos estatutos existen? ¿Y todavía los rigen?

Hunzahua: sí claro. En los estatutos quedó por error que nosotros estamos en contra de los derechos humanos, y está en la cámara de comercio.

Andrés: por un error de interpretación, faltó una coma o lo que sea, y duramos un año armándolos.

Claudia: entonces todo el esfuerzo de los estatutos era además que a todos les gustara, que estuvieran los intereses de todos.

Andrés: claro, aunque lo estatutos no acabaron en el 2014, ahí iniciaron, porque en 2015 ya definimos por ejemplo que iba a ser una corporación, y ya a mitad de año ya estaban listas la misión la visión los objetivos los estatutos y entonces se fue Hernán, entró Mario Henao, y después mucho más en el tiempo, Luis Carlos Manjarrés.

Hunzahua: lo que nos ha pasado es que a muchas personas les interesa el proyecto, pero no les interesa meterse de lleno, como en el tema de la gestión, sino que les parece chévere la idea entonces nos colaboran, nos colaboran en cosas específicas, tenemos un pequeño grupo de colaboradores.

Andrés: por ejemplo, Carlos Mikan, que también estuvo en el 2015 un poquito él ya después se fue en el 2015, porque como que tenía otros intereses, quería profundizar en otros temas, entonces en el 2015 están igual Javier y Hunza, Andrés, Mario y Luis y en el 2015 registramos la corporación en la Cámara de comercio, como en septiembre o algo así, ah bueno y pues aparece el nombre, que al comienzo era como qué nombre le ponemos.

Claudia: o sea que habían descartado de entrada lo de museo de la memoria de la diversidad.

Hunzahua: sí porque diversidad era como muy amplio y además nos parecía muy ñoño ese nombre, sí queríamos que fuera una cosa mucho más creativa porque además con la entrada de Andrés y del otro Andrés que es comunicador pero además es artista y yo que estaba en mi época más beligerante del arte, entonces decíamos pongámonle una cosa que tenga más impacto, que no sea tan ñoña, nos gustaba la idea de hacer activismo pero no nos queríamos meter con la parte ñoña del activismo y de ser mamertos, no queríamos la mamertera del activismo, queríamos una cosa de activismo pero que fuera como más creativa, entonces tuvimos largas discusiones y llevábamos listas y listas de nombres hasta que un día salió como no pues Museo Q, y la sonoridad de Q era como muchas cosas, dijimos este es, y esa pensadera del nombre fue como tres meses, y entonces decíamos como dejemos así, sigamos pensando en el proyecto, que ahí ya estábamos pensando en hacer la investigación del closet y seguíamos leyendo y entonces pensábamos qué será lo Queer, lo Lgbt, o entonces lo gay, y Mario traía mucho lo Queer, y un día ahí como entre Mario y Andrés dijimos Museo Q y

Andrés Montoya diseñó el logo, y el logo es divino porque el logo es una “m” que por dentro tiene como una “Q” y el centro de la Q es un asterisco que puede ser la “cu” o puede ser el “cu” o puede ser lo Q, yo vivo enamorado de ese logo. Que de hecho ayer en la inauguración yo decía debimos haber traído una gorra de Museo Q.

Andrés: eso fue 2015 y ahí ya estábamos con la idea del primer proyecto, porque era como una experiencia compartida entre nosotros esa experiencia del closet, claro aquí se tomaron decisiones como que ya no queríamos una sede, nos interesaba de pronto aplicar a convocatorias, que obviamente las experticias de todos nos iba a facilitar pensar en varias cosas, entonces nos interesaba como el campo de la cultura como ampliado, digamos Andrés sí sentía la necesidad de una cosa muy pedagógica, igual los intereses quedaban compartidos.

Claudia: ¿y lo de la memoria seguía siendo importante? ¿sobre qué seguían fundamentando que fuera museo?

Hunzahua: yo creo que sí un poco la memoria, pero también empezó a volverse, que a veces hacemos memoria pero no es tanto la memoria como que eso se ha ido desplazando y a veces creo y siento que más que producir cosas de memoria estamos activando cosas en la gente, por ejemplo la idea del closet teníamos en la exposición y hemos tenido en la exposición, hemos hecho dos veces esa expo, la idea de cómo era antes, entonces hicimos un mapa, hicimos un grupo focal con gente de más de 45 años y otro de 18 a 25 de esos grupos focales salieron como los lugares en los que la gente salía del closet, los lugares seguros y eso terminó haciendo parte de la exposición, de las dos, pero cada vez es menos historiográfica la cosa y es más como de lo que pasa, por ejemplo hicimos otra exposición sobre el matrimonio y había una línea de tiempo, entonces desde cuándo dejó de ser ilegal la homosexualidad, era una cosa como de hacerle memoria el matrimonio igualitario y no igualitario, porque también hablamos de cuándo se legalizó el divorcio, el divorcio que claramente está legalizado primero para las parejas hetero, pero siento que nosotros estamos haciendo una cosa más de producir experiencias.

Claudia: ¿que de pronto está ligado a lo que está diciendo Andrés de lo pedagógico? Porque el fin de la experiencia es que la gente se haga una reflexión.

Hunzahua: sí de que se haga preguntas, y no sé me parecería chévere también hace una cosa más historiográfica, más histórica, de hacer una exposición sobre qué sé yo, la historia del activismo en Bogotá, que estaría chévere, pero por ejemplo hemos pensado hacer una exposición sobre el amor, que puede o no tener una cosa histórica, pero no necesariamente el objetivo es producir memoria, me parece que nuestro objetivo es cada vez menos producir memoria y más producir experiencias, producir emociones.

Andrés: sí porque lo que pasó también acá, digamos comenzamos el proyecto con los grupos focales y esto, digamos tampoco pensando muy bien de dónde íbamos a conseguir los recursos, teníamos la imagen de que probablemente en 2016 aplicábamos a una beca y teníamos que empezar a prepararla y ya obviamente cuando salieron los portafolios y aplicamos nos la ganamos y entonces eso ya fue un impulso grandísimo de hacer el primer proyecto.

Claudia: ¿y con quién se la ganaron?

Andrés: con Idartes, esa fue con Idartes. Y a la par hubo cambio en el grupo entonces Andrés Montoya se fue, él alcanzó a proyectar la beca digamos, pero en él 2016 él entró a estudiar en los Andes como otra maestría y no tenía más tiempo, y a Javier le salió lo de su viaje a Estados Unidos, y él se fue como a finales de 2015.

Hunzahua: no el se fue en 2016 creo, la inauguración de la exposición fue el 11 de octubre que es el día internacional de salir del closet y Javier se fue como quince días antes, y a Javier le dolió muchísimo porque él decía como nuestra primera exposición, la cristalización de nuestro sueño y me tengo que ir, y el día de la exposición lo terminamos por Whatsapp o por video, y me pidió que llevara un botón con la cara de él, cosa que no ocurrió, porque era pues el sueño que habíamos gestado desde 2010 por allá que por fin cogía forma.

Claudia: y la convocatoria de Idartes era para qué.

Andrés: fue una beca que se llamó beca de proyectos para diversos sectores o algo así.

Hunzahua: era como la beca de creación del enfoque diferencial.

Andrés: y era la primera beca estaba como en creación, ahí entraba discapacidad, entraba afro, entraba mujeres, entraba Lgbt, yo no me acuerdo si entraba víctimas ahí, tal vez no, y entonces aplicamos, la aplicación la hicimos como Javier con Montoya y con Luis Carlos pero ya la producción cuando nos la ganamos ya entonces Javier se fue, Montoya se fue, pero entonces también una chica que es Diana García, que yo la conocí en el centro también, estuvo acompañándonos desde mediados de 2016 y un poquito del 2017, y ya hicimos la exposición.

Claudia: entonces en la exposición me estaban contando que llegaron a la conclusión de que era una experiencia compartida, lo del closet.

Andrés: sí, y también el grupo focal fue mayores de 45 y menores de 25 y todos nosotros estábamos en los treintas, entonces como que teníamos las experiencias de distintas personas mas la nuestra propia.

Hunzahua: era muy interesante porque Museo Q era principalmente hombres gays, algunos con experiencias trans, otros con ganas de experiencias trans, pero entró Diana y entró con ideas que a mi me parecían muy chéveres, ella decía que como que la estructura no fuera, aunque ante la cámara de comercia había quedado con una junta directiva, ella decía trabajemos por clusters, que haya un grupo que trabaje en lo expositivo, en lo administrativo con eso las decisiones siempre son horizontales, y eso fue muy duro para Museo Q porque dejamos de vernos, veníamos con un ritmo de reuniones, y tratábamos de reunirnos los que teníamos ciertas cosas, pero entonces no nos enterábamos de lo que pasaba con lo otro, empezó como a hacerse agua ese proyecto y no entendíamos lo que estaba pasando, pero cuando ella entró a mi me parecía muy chévere la perspectiva de lo Queer que tenía, porque nuestra perspectiva era muy masculina.

Andrés: no además ella ha transitado, primero se reconoció como una mujer hetero, bi, lesbiana y digamos lo último que comentó en el grupo fue como que le interesaría comenzar a hacer un tránsito hacia lo masculino, ella se casó en el 2016 con una chica, pero yo quería hablar también era de “Lo que se ve” lo que se dijo de la experiencia, porque digamos que, ahí conectaba con lo que estaba diciendo Hunza de más experiencia menos memoria, era

porque también nuestra exposición, teníamos cartografía, teníamos un diario y la respuesta de mucha gente, Museo Q no lo conocía nadie, fue nuestra salida del closet y mucha gente fue a la exposición y como muy bonito percibir que el espacio era necesario y que la gente tenía una necesidad de compartir las historias, de rayar, la exposición duró como tres semanas y media, pero dos veces por semana hacíamos visitas guiadas, talleres, fue como un gran esfuerzo pero fue bien recibido, hicimos cosas chéveres.

Hunzahua: la gente nos empezó a visibilizar un montón, nos entrevistaron en radio, dos veces.

Claudia: ¿te acuerdas que les preguntaban? ¿qué les interesaba a los periodistas?

Hunzahua: hubo una de Caracol Radio, con Darcy Quinn que nos preguntaron ¿qué es Museo Q? ¿eso qué es? y luego nos entrevistaron de un programa que tiene la Universidad Nacional específicamente de museos, entonces fue muy concentrado en la experiencia de Museo Q, la misión de Museo Q, un poco la museografía de la exposición de Lo que se ve.

Andrés: sí empezaron a surgir como varios intereses, y precisamente como acá en la beca nos exigían buscar un espacio ahí fue que conectamos con una persona que trabaja en Artbo porque digamos nosotros fuimos más como estratégicamente, sabemos que no nos van a dar la sala de Chapinero, pero que nos conozcan, entonces fuimos y dijimos vamos a hacer esto este año y ahí fue que se planteó el contacto que resultó ser el siguiente proyecto.

Claudia: pero aquí, no sé si ya lo tenían pero ¿cómo le explicarían a alguien que es eso de lo Q? si lo han pensado.

Hunzahua: nosotros hemos pensado lo Queer muy desde las identidades de género y las orientaciones sexuales, pues que es como por donde empezó todo, teníamos como estas preguntas de lo que es normal y lo que no cabe dentro de lo normal, que es en términos de las identidades de género y las orientaciones sexuales pues no ser heterosexual o no conformarse con el binarismo de género, que tiene una gama mucho más amplia que lo Lgbt, porque tiene que ver con las expresiones del género, porque tiene que ver con la no binarización del género, pero también de la heterosexualidad, la penetración, las prácticas sexuales, un poco yo siento que para museo Q lo Queer es lo raro, yo siento que eso lo heredamos un poco de Diana García, que hablaba mucho de ser raritos y raritas, y como eso

que no cabe en una categoría específica, ese chico gay que tiene sexo de vez en cuando con una chica pero que no deja de ser gay, o esa persona que dice yo no me quiero meter en la cosa de ser hombre o ser mujer yo soy como neutral, a veces soy más femenino a veces soy más femenina, como no defino mi género por el género que me asignaron al nacer.

Claudia: lo rarito sobre todo porque se mueve

Hunzahua: sí, porque no es estático, porque no es estable, porque se permite el movimiento y como el flujo.

Claudia: y de ese primer proyecto, por lo que me dicen digamos fue muy positivo ganarse la beca, salir del closet y la acogida que tuvo entre la gente.

Andrés: y los contactos que empezaron a surgir, porque digamos que antes de la segunda como gran exposición, el 16 de mayo es como el día internacional de los museos, y ese día hicimos contacto con... nosotros mismos planteamos como un conversatorio con otra organización que es el Festival de cine y arte Queer, ellos comenzaron en 2014 creo, casi que noviembre es como el mes en que siempre hacen las cosas, y entonces los invitamos, hicimos como un pequeño conversatoria porque en Lo que se ve no se pregunta, a parte de la exposición como hicimos tantos eventos, también pusimos como esta cosa de Charlas Q a Q, como una especie de conversatorios.

Claudia: yo estuve en el de la ideología de género, que era cuando toda esta cosa que la gente no entendía de la ideología de género, y de qué era lo que el procurador decía.

Andrés: entonces también planteábamos como, bueno no solamente Museo Q aparece cuando hace exposiciones sino que aparecer en otros formatos.

Hunzahua: eso es muy chévere, me parece a mí, porque también es fluir, Museo Q no se queda solo con la palabra de museo, con esa idea de museo de un cubo blanco que llega a visitar la gente, sino que producimos experiencias, generamos preguntas, generamos conversaciones, como que fuimos también en ese sentido.

Claudia: y Andrés te pregunto ¿eso también es en general una tendencia de los museos o no?

Andrés: sí, digamos que la museología contemporánea se fundamenta mucho en la participación del público, ya no es el curador el que tiene la absoluta verdad, sino que el público también tiene historias y entonces como la participación, ser participativo, y la otra es como permitir también otras miradas que también van como devaluando ese sentido de permanencia, porque entonces claro la historia del curador es la verdad entonces tiene que durar, entonces cuando toda esta cosa de la participación empieza a entrar muy fuerte en el museo pues empieza también a tocar otros puntos del museo como su propia institucionalidad, su propia presencia, estas eran ideas que si venían como ya ligándose a nivel teórico como en el museo, y esas eran como cosas que a mi me interesaban cuando estábamos en lo de los estatutos, como no busquemos un espacio porque va a ser complejo, pero esa cosa de poder presentarse en varios lados fue como parte de la motivación inicial de Museo Q, entonces sí había como la idea de conversar, de que el museo también conversara y después hicimos el contacto con Artbo y como las otras instituciones planean con tiempo de anticipación pues fue a finales de 2016 que nos dijeron hagan una propuesta, suenan chéveres, la sala de Chapinero no porque la sala de chapinero la tenemos reservada para curadores ya de trayectoria y para artistas como muy contemporáneos pero tenemos otra sala que es Kennedy y en Kennedy nos gusta invitar curadores jóvenes y proyectos que tengan como impacto social y pues ya es algo como habitual que hemos identificado, que a mí me parecía muy extraño en ese momento también porque yo no había hecho esos proyectos, pero nos daban como 15 días para pasar la propuesta, entonces fue como desarrollar una idea a toda, y entonces en 2017 salió Mario porque se fue hasta argentina a estudiar.

Hunzahua: Mario, él había terminado ya sus cursos de la maestría, él iba y volvía fue a sustentar, empezó a trabajar en un colegio y entonces como que empezó a tener menos tiempo, perdió un poco el interés, el impulso, porque además clase de siete todos los días y estaba haciendo otras cosas, escribía reseñas y reseñaba películas, junto con Nicolás Morales tiene una cosa que se llama el juego secreto que es un club de lectura Lgbt, sobre todo gay, como que estaba como en demasiados frentes, entonces empezó a dejar de participar y se volvió otro colaborador.

Andrés: pero a finales de 2016 una amiga mía que también es museóloga y que también había estudiado fuera, se enteró del proyecto, ella fue a la exposición de Lo que se ve, le gustó

mucho y me dijo me interesa participar y entonces como que en ese momento lo hablamos lo discutimos y bien listo y entonces en el 2017 entró Lyda Vásquez que es otra chica pero que además era hetero, no venía del mundo Lgbt ni el mundo activista, pero le gustó la propuesta.

Hunzahua: le gustó la propuesta museológica y le gustó también la idea del flujo, porque ella sí es muy así, como sí yo soy hétero pero un beso de vez en cuando no se niega a ninguna, masomenos, como por ponerlo en una caricatura, como que no se siente tan cómoda con esta cosa de la norma social en general y es muy chévere trabajar con ella porque es muy disciplinada, y le gusta mucho la pedagogía y yo creo que es como lo que ella espera generar luego con Museo Q, pero también tiene como mucha energía, y es como hagamos esto hagamos aquello, y no siente como tan conforme con la norma social.

Andrés: aquí se me olvidó una palabra también clave que era marchar, porque bueno eso ya venía en el 2015 en realidad porque de alguna forma aunque nos interesaba todo el campo cultural y tal, pues la marcha Lgbt era presencia, y en el 2015 era la primera vez también que Museo Q salió a marchar, de hecho casi que la primera acción que hizo Museo Q fue salir a marchar, porque pues mucho antes de esta exposición fue salir a marchar y salieron a marchar estas seis personas nomás, y esa vez lo que hicimos fue buscar los afiches de distintas marchas que se han hecho, los volvimos a imprimir y los pusimos como en unas paleticas y era como una exposición móvil sobre las distintas marchas y cuando pasamos por el Museo Nacional hicimos arengas muy ñoñas.

Hunzahua: sí gritábamos “Museo Nacional tan grande y patriarcal”. Lisa, la novia de Diana, Diana, y yo venimos del movimiento social, entonces claro nosotros éramos como no mi primera marcha fue en 2004 y lo gases y la policía, como con un discurso más político, en cambio por ejemplo Lyda y Andrés son más del mundo del arte y estético, entonces era como nunca lo había hecho, qué es esto.

Andrés: y ahí creo que fue Luis el que sacó la foto y yo sabía que había una revista de doctorados y había la posibilidad de mandar como... no es la típica publicación, pues sí también tienen ensayos y tal, pero permiten otro tipo de publicaciones, había un tipo de publicación que era enviar una foto con una pequeña reseña, y entonces como que habían muchas cosas que se juntaron, porque en ese momento después de la marcha fue que el Museo

Nacional nos contactó a decirnos, estamos haciendo un plan de renovación en las salas y nos interesaría en algún momento revisar lo que ustedes tienen y fue como tan rápido que se dijo sí, me interesan estas y estas cosas, y yo con Luis dije como deme esa foto y mandé la reseña como “un museo que no tiene muros que es reciente cómo dialoga con un museo histórico y cómo de pronto tiende puentes para otras historias” y la publicaron.

Hunzahua: que esa es la otra nosotros también tenemos publicaciones, de Lo que se ve no se pregunta nos contacto un chico que se llama Fernando Grisales qué estaba haciendo un doctorado en antropología de la Nacional creo y él trabaja con la escuela de género de la nacional, y tienen La boletina, entonces en la boletina ellos tenían un número de cartografías, entonces él fue a la exposición de Lo que se ve, vió el mapa y dijo eso me encanta, entonces le mandamos la foto del mapa explicando como una reseña de lo que era la expo y por qué el mapa, y salió publicado también. Me parece también muy chévere de lo que hacemos que generalmente tenemos algo que la gente puede intervenir, o sea el mapa se podía intervenir con tiza.

Andrés: pero a mí se me olvidaba otra cosa, que en el 2014 hubo una ponencia en la Universidad de los Andes, que fue de hecho la primera vez que Museo Q apareció, que fue un simposio como de transiciones políticas o algo así, para la paz, ahí ya se estaba hablando de eso, La Universidad de los Andes hizo como este gran simposio y el moderador de la sala fue Fernando Serrano, que hablaba desde la perspectiva de género en el tema de paz, y Museo Q llevó ahí una ponencia, de hecho a la par de hacer los estatutos hicimos la ponencia ese grupo del 2014.

Claudia: han hecho un montón de cosas al tiempo.

Hunzahua: sí, y funcionamos muy así, o sea Andrés dice como, acabo de ver tal convocatoria, les propongo este texto, todos empezamos a meterle mano y mandamos nuestro comentarios.

Claudia: y otra cosa ¿la ponencia fue sobre qué?

Andrés: La ponencia fue sobre museos y género, como en las narraciones.

Hunzahua: hablábamos de cómo en el museo nacional no había nada sobre el tema, cuáles han sido como las experiencias de exposiciones sobre estos temas en Colombia y cómo no hay ningún museo dedicado al tema y ningún museo tiene una colección del tema.

Andrés: pues un poco pensando que si uno piensa en transición y en la paz finalmente esos discursos tienen que hacer parte de la sociedad, y en 2015, digamos eso no fue Museo Q, pero yo hice un coloquio en la Quinta de Bolívar sobre el afecto en el museo, que es un tema que me ha interesado siempre, me gané una beca de la Quinta y armé un coloquio, claro el 2015, no me acuerdo que mes ya, septiembre quizás, entonces esa ponencia en realidad la presentó Mario, y ahí sí me parece como que ya teníamos los estatutos, ya habíamos decantado tantas ideas y fue la primera como presentación de verdad de decir este es el proyecto y este es hacia dónde vamos.

Claudia: ¿y de los estatutos me puedes prestar la misión y eso? para presentarle al otro grupo.

Hunzahua: de los estatutos, sí claro.

Andrés: y por este proyecto adquirimos piezas, adquirimos cinco obras, ahí hay una pequeña colección, que no estimábamos tenerla pero ahí va.

Hunzahua: además pasó una cosa muy chevere, fue muy chévere la adquisición de esas obras, porque hicimos una cosa que no mucha gente hace en esas condiciones que es pagarle a la gente la obra, como nos ganamos una beca y les dimos un millón de pesos, compramos cinco obras a cinco pelados jóvenes que estaban trabajando el tema, entonces también nos parecía chévere que pues nosotros no tenemos ánimo de lucro, y una obra cuesta, cuesta trabajo y hay que pagar también las ideas y eso me parece chévere, y eso le gustó mucho a la gente, que apenas estábamos comenzando y estábamos pagando, y entonces lo pelados se comprometieron un montón.

Andrés: ah bueno, entonces llegó “Lluvia de sobres” esa fue la de Kennedy, en la que tuvimos como 15 días para pasar la propuesta, en 2016 fue la de la ley matrimonio, entonces teníamos como fresco eso, y yo les compartí una imagen de una obra que es de un artista colombiano que se llama Jaramillo, que eran dos hombres con ajuar de novio y novia y esa pintura era del 94, entonces entre todos armamos como la propuesta, hay como estos dos hitos, este hito artístico que es como una obra que identificamos del matrimonio, una representación de

matrimonio y la ley de matrimonio de parejas del mismo sexo que es del 2016, entonces ahí había como 22 años de diferencia, que es bastante y entonces lo que hicimos fue, ahí exploramos como tres estrategias, en lo que se ve hicimos convocatoria para recoger obras y aquí lo que hicimos fue invitación directa a varios artistas, porque además no teníamos tiempo, porque eso fue la propuesta que en diciembre nos dijeron lista queda aprobada y la fecha que nos daban era mayo para inaugurarla, entonces era como en cuatro meses hagan todo, entonces invitamos los artistas y la exposición fue explorar el matrimonio en distintas cosas, habían como tres núcleos, los artistas lo invitamos a que desde su propia perspectiva realizaran una obra inédita de alrededor del tema, al final conseguimos 16 artistas, además que la invitación aquí funciona mucho porque Artbo tiene prestigio, y además quedaba en un catálogo y quedaba no sé qué, entonces 16 aceptaron y listo, ahí a ninguno le pudimos pagar porque lo que nos pagaba Artbo era simplemente honorarios por curaduría, esa fue una, la otra parte fue como una línea de tiempo, que ahí un abogado nos estuvo colaborando como con unos hitos, porque queríamos identificar en esa línea del tiempo que la idea de que el matrimonio es una institución muy sólida no es tan así y que ha cambiado a la largo de los últimos dos siglos, entonces nos fuimos como hasta el siglo XVIII y llegamos hasta el 2017 y armamos la línea de tiempo identificado como, había una ley en tal año que antes las mujeres tenían que pedir permiso para casarse y tenía que pasar por el alcalde y por el cura y no sé qué más, bueno después el tema de la herencia, o sea el matrimonio no es solamente la unión de dos personas sino que hay unos temas implícitos muy fuertes alrededor de quién hereda, quién puede tener hijos, cómo se podían divorciar, entonces creamos esa línea de tiempo como para identificar eso, y lo otro fue una cartografía porque como estábamos en Kennedy desde Artbo querían que los proyectos tuvieran cierta relación con la localidad, entonces lo que hicimos fue identificar negocios en Kennedy alrededor del matrimonio, que en realidad fue un descubrimiento porque hay una gran industria del matrimonio allá, entonces hay gente que hace fiestas, vestidos, flores, peluquerías, hay muchos negocios alrededor del matrimonio, entonces con una chicas le pagamos para que levantara información y levantó testimonios de gente acerca de su propia experiencia de vivir en pareja, que no necesariamente eran Lgbt, y al mismo tiempo si habían hecho eventos para dos hombres o dos chicas, pero lo más interesante fue encontrar la gente cómo reflexionaba acerca de su propia vida en pareja, entonces había gente en el negocio de los matrimonios

que decía yo no creo en los matrimonios o había otra gente que decía yo nunca tuve necesidad de casarme simplemente viví en unión libre y en cambio entrevistaron gente más joven que decían yo si me quisiera casar y había otros hombres que decían, eso es horrible, y escogimos como masomenos como 36 testimonios y los pusimos alrededor de la cartografía, y ya cuando llegaron las obras lo que identificamos fue, de las 16 obras había masomenos como 7 artistas que exploraron como el rito, entonces hicieron obras alrededor de los anillos, o alrededor de los votos de amor que se hacen, o invitaciones o ideas del matrimonio alrededor de los cuentos infantiles, otra serie de artistas se enfocaron mucho en la muerte, hasta que la muerte los separe, entonces había uno que hizo una obra muy relacionada con la historia de un paramilitar que se enamora de una víctima, que está plasmada en el informe de aniquilar la diferencia del Centro de memoria histórica, hubo otro que hizo una lápida con la foto de dos hombres y había otro que hizo como una serie de cuatro dibujos alrededor de una relación violenta, entonces también estuvo como interesante encontrar estas narraciones alrededor de la violencia en el matrimonio, y hubo otros artistas que ya lo hicieron como otra visión, que no nos parecía que estuvieran al lado del rito, de la institución o de la violencia sino más de una cosa como de la pareja, por ejemplo había una chica que encontró un manual de gimnasia de lo ochentas para hacer en casa porque había como la necesidad de decirle a las mujeres cómo usar el tiempo libre, entonces esta chica se interesó como en estas imágenes de las mujeres haciendo ejercicio y lo que hizo fue como unos sobres interviniendo las imagenes, ah bueno y también es que invitamos a todos los artistas a intervenir sobres, por eso también la lluvia de sobres.

Hunzahua: hubo un artista que cogió un vestido de novia, lo volvió trizas y lo metió en sobres y luego lo puso como en un cofrecito.

Andrés: porque él estaba inspirado en una historia, en un mito, que Pablo Escobar había comprado una vez un Picasso o algo así y pues él como en las ansias de mostrarlo y de querelo compartir lo rompió en pedacitos y se lo dio a mucha gente y entonces él lo que hizo fue coger un vestido de novia de una chica trans y lo trozó todo en pedacitos.

Claudia: lo que ustedes les dijeron fue intervenir sobres y el matrimonio. No hétero, no gay, sino el matrimonio.

Andrés: ellos podían por ejemplo si estaban casados, invitamos artistas que sabíamos que estaban casados, que de pronto pudieran hacer cosas sobre su propio tal, invitamos a otros artistas jóvenes que por ejemplo después nos dijeron me llegó esta invitación a mi primer matrimonio gay de unos amigos, habían artistas hétero, había un poco de todo.

Claudia: ¿y fue harta gente?

Andrés: sí en la inauguración hubo harta gente, el coordinador de las exposiciones de Artbo si nos comentó que de alguna manera habían sentido que había bastante gente en la muestra, así que pues estuvo chévere.

Hunzahua: además que esa sala está en una localidad que no consume mucho arte.

Andrés: sí había mucha gente que de pronto fue a Lo que se ve y les dio pereza ir tan lejos. Eso fue lluvia, y en 2017 también estuvo, también hicimos lo del Museo reimaginado que es un evento que empezó en 2015 organizado por una fundación argentina que se llama fundación “Typa” y hacen muchas cosas alrededor de las artes y la literatura y entonces en el 2015 hicieron una versión en Buenos Aires de este evento, entonces son muchas ponencias un poquito de talleres, museos de la zona. Yo había ido en 2015 por trabajo y casualmente después yo me enteré que la segunda versión la querían hacer en Medellín, y lo armaron allá, y dentro del evento había un concurso que se llamaba la coronación, escogían cinco proyectos de museos y se sometían a concurso y mirar a ver quién ganaba, entonces nosotros evaluamos todo y mandamos la propuesta de itinerar Lo que se ve en otras ciudades, pues porque salir del closet era una experiencia al mismo tiempo que podía unir a mucha gente, pero de todas maneras dependiendo de tu contexto particular la salida es muy específica, entonces lo que llevamos allá fue la propuesta que le pusimos moviendo el “Q”, que fue la idea de la exposición sobre el closet, trasladada a otras ciudades como con las mismas estrategias un poco, invitando artistas locales, que seguramente hay obra alrededor del tema de la sexualidad, creando cartografías de las ciudades identificando cosas similares.

Claudia: ¿lo de la cartografía es lo de sitios seguros? O sea dentro de la experiencia Lgbt en Bogotá la ciudad no es segura, o por qué llegaron a preguntar eso.

Hunzahua: llegamos a eso, llegamos a través de la pregunta de cuáles eran los sitios en donde podían ser tranquilamente gays, estos chicos de los grupos focales al principio, como la

pregunta era por salir del closet, salir del closet puede ser muchas cosas, puede ser salir del closet conmigo mismo o salir del closet con la familia, en general la salida del closet está muy asociada con los papás, sobre todo a la mamá particularmente en los mayores de 45, pero la respuesta iba girando, iba evolucionando y terminó llegando a los lugares donde podían ser tranquilamente gays, entonces llegó como a esos sitios seguros.

Claudia: no necesariamente porque fuera una violencia física directa.

Hunzahua: nos imaginábamos como el closet urbano, ese sitio en donde podían estar tranquilos de que no los iban a descubrir siendo gays, por eso llegamos como a la idea del sitio seguro.

Claudia: entonces ganaron el moviendo el Q

Hunzahua: sí y el próximo año tenemos que ir a Medellín porque ahí se va a ser el reimaginado, ah no, en México.

Andrés: fue un evento muy chévere porque hicimos contacto con mucha gente y apareció mucha gente como, oiga está buenísimo, y ese año participaron dos museos argentinos, uno chileno y dos colombianos, y los proyectos eran muy bueno, todos tenían mucho potencial, nuestro competidor más fuerte era el de Argentina que querían ellos hacer una alianza con los taxistas, para que los taxistas se volvieran como una suerte de voceros del museo, y entonces con los turistas, con los locales, pero entonces nosotros creamos como toda una puesta en escena, lo que hicimos fue con una realizadora audiovisual, teníamos la idea original de hacer un video como en cámara subjetiva yendo desde que una persona aquí en Chapinero salía al aeropuerto en Bogotá y llegaba a Medellín al evento, al final pues también por tema de logística llegamos hasta al aeropuerto de Bogotá, pero entonces Hunza se hizo drag, entonces en el video muestra cómo se levanta de la cama, el vestido, metiendo la colección a la maleta, Transmilenio, Lourdes, hasta el aeropuerto, compramos un café, y hasta que salía como a salidas nacionales. La idea inicial era que este video iba a mostrar esa persona e iba a entrar esta persona al evento en drag y a la tarima, entonces al final Hunza no pudo ir a Medellín porque estaba el paro de avianca, y Luis fue por el trabajo esa vez, entonces Luis dijo bueno yo me hago drag, pero como el video llegó hasta bogotá ya no iba a llegar el video hasta Medellín, lo que optamos fue que yo iba a hacer la ponencia y lo que

hicimos fue que yo me hice una barba de escarcha, entonces yo acababa de leer empezaba a sonar la canción de “moviendo el culo” y cuando empezaba a sonar la música Luis entraba con el público entrando en aplausos, y entonces Luis entró y entre los dos respondimos las preguntas del jurado, fue una experiencia bonita, y a tarima también subió Lyda y también fue una conversación muy grande acerca de ella, al final le dijimos sube como quieras subir, porque ella decía pero yo hago drag masculino o qué, yo nunca he hecho eso, y de hecho motivamos a Lyda a que también hiciera drag por sugerencia de la realizadora y ella la hizo pero se sintió muy incómoda, en Lourdes que pensábamos que era un sitio menos riesgoso fue el más violento.

Hunzahua: nos gritaron muchas cosas, entre la séptima y Lourdes fue duro, y eso que íbamos con cámaras, era muy evidente que era un proyecto audiovisual y detrás mío iba la chica y yo lo que veía era la go pro y nos gritaron muchas cosas.

Claudia: ¿y en Transmilenio y el aeropuerto?

Andrés: no, solo miradas. A la señora del café le dio risa, a ella le avisamos que la íbamos a grabar y dijo como, sí no hay problema.

Claudia: ¿y sintieron miedo cuando lo gritos y eso?

Hunzahua: en ese pedazo sobre todo, entre Carulla y la plaza de Lourdes, porque además había un borracho que se nos atravesó y decía cosas o yo decía como “uy esto se va a poner duro”, pensé por ejemplo dónde puede estar la policía, pero al final el man era como entre piropo y machismo, una cosa bien fea.

Andrés: sí pero a Lyda le costó trabajo, y eso que solamente la maquillaron mucho, ni siquiera drag, un maquillaje bien vistoso, se sintió bien incómoda como con tanta tensión, pero ella subió a tarima igual y bueno ahí terminó ya el año, aunque ahí fue un contacto que hizo Lyda porque Lyda trabaja en el Mambo y se enteró de la toma del Mambo a finales del 2017 y fue lo mismo, está la convocatoria y hay que mandar el proyecto ya, no y es que así funciona, estaba como hablando con gente y me decían como, no como que así funciona.

Hunzahua: también creo que como el presupuesto de la cultura es como un enigma, entonces cuando sale toca ejecutar ya, y entonces toca montar esto ya y no tienen tiempo de hacer una convocatoria larga, entonces por ejemplo ahorita tenemos dos exposiciones pensadas, una

sobre el amor y otra sobre intersexualidades, tenemos esas dos ideas y cuando salga la primera cosa ahí nos metemos en una de las dos, y todo el tiempo estamos pensando qué otra cosa podemos hacer para cuando salga la plata.

Andrés: y otro proyecto que también surgió, y aquí fue otra persona que se unió muy a final del 2017, que esta persona llegó a decirnos que hay una beca por que no participan, una beca del centro de memoria de paz y reconciliación, y Camilo Medina fue el que dijo está esta beca, si quieren yo les ayudo con el trabajo y entonces ese proyecto es solamente en la web, que es Mudanzas, que en realidad era un poquito más ambicioso, pero al final por los contactos yo creo terminó siendo solamente una entrevista, porque era como una conexión acerca de víctimas Lgbt que se han desplazado aquí a Bogotá, entonces contactamos con una señora bisexual que nos contaba su historia y tal, entonces la idea era ilustrar la historia de ella a través de objetos que en la narración ella iba comentando, lo que hicimos fue mediante su narración identificar unos objetos muy claves, una ilustradora los ilustró y a parte entre ella y nosotros editábamos ese texto hablado que ella nos había contado, entonces eso es lo que está en la página web, las ilustraciones junto con el texto de su historia de vida, como de sus múltiples desplazamientos. El proyecto era un poquito más ambicioso porque sí queríamos como por lo menos tener una mujer lesbiana, un hombre gay, una persona trans y que ojalá vinieran de muchas más regiones, que igual se puede seguir haciendo, solamente es como ojalá contactar la gente y que la gente quiera compartir su historia públicamente, y además esta ilustradora acompañó esta historia pero puede que haya otra ilustradora o otro ilustrador, con otra técnica distinta, que haga otra forma de ilustración distinta, entonces también era como para mostrar diferentes formas de dibujo, este proyecto también se hizo en 2017.

Hunzahua: a finales de 2017 corriendo, porque había que ejecutar el presupuesto.

Andrés: esa beca salió muy tarde del Centro de memoria y hubo como dos mese de ejecución una cosa así. Ah bueno y entonces al final del 2017 fue la toma del Mambo, entonces fue como pase la propuesta ya mañana, entonces lo que propusimos fue Líbido, porque lo que pensamos rápidamente, fue como que el Mambo queda en las Nieves que tiene una historia muy particular de todo el trabajo sexual desde el siglo XIX cuando hubo las cervecerías, además suponíamos que éramos el único colectivo con el que iba a trabajar la colección del

museo, entonces lo que hicimos fue proponerle al Mambo como nos tomamos la colección del Mambo y vamos a sacar la obra más erótica y más explícita del Mambo, como para poner el tema simplemente en evidencia, y salió, y salimos además ganando porque nos dieron todo el tercer piso para nosotros. La selección del espacio fue un poco rara, todos los colectivos querían un espacio, había como dos que querían el tercer piso, pero al final los demás yo no sé porque desistieron.

Hunzahua: porque hubo una reunión en la que nos dijeron, cada colectivo diga dónde quiere exponer, y ellos sabían que había sitios que mucha gente iba a querer como en el segundo piso que hay un espacio que se puede ver desde muchos lugares, mucha gente quería ese espacio incluidos nosotros, y luego que no porque aquello, porque los niños, porque los adultos, al final como que dijeron, queda libre el tercer que lo habían dividido como en dos o en tres, y dijimos bueno pues denos el tercer piso y con quién lo vamos a compartir, pero a nadie le interesaba, y para nosotros funcionaba muy bien un espacio que tuviera suficientes paredes por la colección entonces no podíamos ser como tan al aire libre.

Andrés: sí, también por la colección el Mambo dijo que quede arriba porque abajo había niños, había patinetas, había fútbol.

Hunzahua: finalmente nadie más escogió el tercer piso, y nos dijeron tienen todo el tercer piso para ustedes si quieren y terminamos exponiendo unas obras que nunca se habían expuesto.

Andrés: nos hubiese gustado hacer mediaciones y eso, pero eran como tres días no más. Pero siempre había gente, y nos gusta esta idea del diario entonces lo único que pusimos fue como este diario preguntándole a la gente cuál es su fantasía, y el diario es material que conservamos y que de todas formas ahí está y podemos usar de alguna forma interesante después.

Hunzahua: que lo hemos usado de hecho.

Andrés: en Lluvia de sobres hubo artistas que nos donaron cositas que ellos habían hecho con esa exposición. Desde el 2017, eso sí con tiempo, la Universidad de los Andes tiene una sala de exposición, desde hace mucho tiempo, hace como diez años, anualmente hacen convocatoria para que se hagan exposiciones ahí, entonces como que los profesores del área

de proyectos escogen las personas, entonces hay muchos estudiantes recién egresados que hacen curadurías pequeñas, y entonces yo les avisé de esa convocatoria y lo que planteamos fue itinerar Lo que se ve no se pregunta en la Universidad de los Andes, con esta idea que ya habíamos contemplado de Moviendo el Q y que el closet puede mutar y tal, entonces lo que hicimos fue Lo que se ve no se pregunta en los Andes y entonces invitamos, teníamos obra de esta colección que ya había sido, entonces ya teníamos cosas, pero hicimos una convocatoria chiquita con estudiantes egresados de la universidad y otros artistas los invitamos también directamente, entonces fue un mix de la colección con obras nuevas de la Universidad de los Andes, una crítica que acá nos hicieron es que no había tanta representación trans y de chicas, había en Lo que se ve pero había más relación de hombres gays, entonces en esta vez como que aprendimos eso, entonces hubo más chicas en la expo y había un poquito más de diversidad, y de todas maneras fue una exposición grande, fueron 16 artistas y de hecho la profesora nos dijo, ustedes fueron super ambiciosos desde el comienzo, los felicito. Porque generalmente esa sala, las curadurías que se presentan son solamente dos artistas enfrentados o algo así.

Claudia: ¿y hubo buen público?

Hunzahua: sí hubo hartoo público.

Andrés: se generó algo bonito porque como hicimos cartografía con tiza para que la gente igual pusiera en los Andes como esos sitios seguros dentro de la universidad, que también fue bien particular en dónde los pusieron, ahí trabajamos con el círculo Lgbt Andino, haciendo un grupo focal un poco, en realidad salió más como en dónde yo me puedo dar un beso con alguien o ese tipo de cosas, más que seguridad.

Claudia: o sea la universidad sería un espacio seguro.

Hunzahua: Sí, además también hay una brecha generacional muy importante con respecto a los de más de 45 y es que estos pelados y peladas ya no tienen el acoso de la policía que tenían los de más de 45, o sea, es legal, nacieron después de la constitución del 91, ya llevamos diez años de política pública Lgbt en Bogotá, digamos que el contexto es muy distinto.

Andrés: entonces sí, ese mapa salió bien alimentado y obviamente sí se identificaron que había zonas, de pronto en la 19, que igual advertían como aquí no ir, o cuidado con los no sé qué. Hicimos contacto con una profesora de la maestría en género, hicimos una charla alrededor del closet, porque la maestría en género salió en los Andes como hace apenas un año o algo así entonces nos interesaba tener contacto con ellos, y fue una conversación bien bonita acerca también de dos estudiantes que están tratando el tema del closet en sus tesis, entonces ahí apareció el tema de la jaula, de cómo el closet puede ser tan seguro que igual te enjaulas y después que yo me acuerde fue de lo del Jardín Botánico, Leer las flores, que ahí fue por el ciclo de cine rosa, la gerencia de literatura hace un picnic literario, o hace muchos al año creo, ah bueno y mientras tanto en el 2017 marchabamos, y cada vez hay más gente.

Hunzahua: sí, entonces llevamos gorras, camisetas, estampamos, y el estampado de este año de las camisetas era flores, entonces coincidió con que en el jardín botánico hicieron este picnic literario en el marco del ciclo rosa entonces usamos el mismo logo, le pusimo alrededor del logo las flores y era un poco sobre la vida sexual de las plantas y la reproducción de las plantas.

Andrés: fue muy chistoso porque nos contactaron y en la reunión fue como, bueno y ustedes qué tienen para hacer, muestren su portafolio, y como que un poco les explicamos que no funcionamos tan así porque nos interesa el lugar que vamos, como una suerte de proyecto de sitio específico, entonces ahí fue donde nosotros les dijimos en una semana les damos la propuesta, y lo que les propusimos, como era literatura, les propusimos fue...nosotros fuimos al jardín y nos percatamos que los mediadores pues aunque dan la visitas y todo dan información muy general, y preguntamos si había alguna información sobre sexualidad de las plantas y no había nada, no tenían publicaciones al respecto, entonces lo que propusimos fue como vamos a hacer un material pedagógico, como una guía que se le puede entregar libremente a las personas, y que las personas pueden leer y rayar y colorear, donde encuentren información acerca de la diversidad sexual de las plantas, y les gustó y eso fue un mes, eso fue rapidísimo, porque nos avisaron a comienzos de junio y el picnic era como el 7 de julio y claro una semana antes para la imprenta y no sé qué más.

Hunzahua: corrimos un montón y nosotros nos fuimos unos por la mañana y otros por la tarde a repartir el impreso.

Andrés: Idartes ahí, ellos nos dieron honorarios chiquititos, digamo para el proyecto entero, Lo que se ve igual, una bolsa muy chiquitita, antes nos quedamos debiendo a nosotros mismos, y en Leer las flores Idartes no nos daba nada pero imprimía todo, imprimieron mil copias que les pedimos, y nos daban refrigerios, y de hecho hubo como una primera confusión porque ellos pensaban que íbamos a hacer visitas guiadas, yo me acuerdo que uno de los señores nos preguntó ustedes sólo van a repartir y además había gente de todo lado, familias, como mucha gente que sabía que había picnic literario por el ciclo de cine rosa entonces si llegaban parejas de chicos y parejas de chicas y querían el folleto, también hubo familias y niños. Y yo creo que de todos lo que repartimos solo nos devolvieron dos, como personas que al final salieron que igual nunca supimos de pronto por la temática o porque lo leyeron y simplemente querían que otras personas también lo leyeran, eso no lo vamos a saber.

Claudia: y al Jardín botánico le gustó.

Andrés: Al jardín botánico le gustó mucho y de hecho después nos enteramos que los empleados se lo mostraron al director e indagaron con Idartes cuánto había costado, que no había sido mucho, y que como que chévere una cosa tan barata desde otro punto de vista. Igual nos costó un poquito el contenido, porque ninguno era biólogo.

Claudia: pero pues claro, pero además aprendieron un montón

Andrés: y dimos con un chico muy juicioso que se especializó en botánica, pero claro la información que nos dio fue abismal y después no sabíamos cómo recortarla y además en un lenguaje muy sencillo, entonces hubo un trabajo muy fuerte de edición de esos textos.

Hunzahua: yo creo que al final Camilo y Andrés hicieron los textos sobre las plantas y Luis y yo nos sentamos en una tarde como bueno, estos son los textos de las plantas ahora tenemos que poner el texto de Museo Q, como la introducción del texto y esto para qué es, y por qué a Museo Q le da por hablar de esta vaina, pero lo que hicieron el trabajo de edición de todo ese chorrero que nos dio el biólogo fueron ellos y nosotros éramos como a qué horas hicieron eso, por qué fue una semana mientras conseguimos al biólogo y nos daba el texto, otra semana mientras ellos le metían machete, otra semana con el diseñador para diseñar el folleto.

Claudia: pero lo lograron.

Andrés: y quedó bonito y tiene mucho potencial igual, se puede hacer muchísimo más desde ese punto de vista, de la biología

Hunzahua: en el Parque Nacional hay una biblioteca que está especializada en literatura infantil y ellos hicieron una cosa como mascota al parque, entonces la idea era, dado que el público que más consume la biblioteca son familias, llevar las familias con sus mascotas, como reconocer que la mascota hace parte de la familia, un poco la apuesta de Museo Q ahí fue háblenos sobre cómo su familia es Queer, la idea de que la familia no con mamá, papá, hijo, hija sino que a veces el perro el hijo o el hermano, entonces pusimos la bandera Lgbt, pusimo la bandera de Museo Q y pusimo cuatro sillas, dos para nosotros y otras dos para los visitantes, y nosotros grabamos con el celular una entrevista que era como cuénteme cómo es su vida con su mascota, ¿su mascota hace parte de su familia? ¿Usted diría que a su mascota usted la quiere más que un hijo? Y llegaron familias diversas, o sea familias de parejas del mismo sexo y claro nos empezaron a contar la historia, pero también llegaron familias más tradicionales hétero con mascotas y decían, el perro se enferma y la familia se detiene toda, todo el mundo va al veterinario, tiene guardería, tiene un lugar en la casa, la comida del perro hace parte del mercado y entonces tiene un nombre pero además tiene un lugar en la casa pero además tiene un lugar emocional y así, entonces entrevistamos una pareja de chicos que tenían una amiga que era como parte de la familia, tenían diez perros, entonces se han dedicado a rescatar perros de la calle, pero en vez de regalarlos se los quedan, una pareja que se conoció un día en un sauna y a los ocho días estaban viviendo juntos, y llevan siete años y entonces hace dos años tienen un perro y hace seis meses tienen una gata y entonces cómo se fue acomodando la familia entre el perro y la gata y así, un poco la idea es poner esos relatos en la página web que no lo hemos hecho, y fue un hit, la gente estaba muy contenta, mucha gente se acercó como a decirnos esto qué es, entonces nosotros les contábamos y traían otros amigos, hicimos como ocho entrevistas y estuvimos como tres horas, y pues iba llegando la gente y además ese día había vacunación de perros y no se qué.

Andrés: sí, yo lo uniría como una suerte de acciones, porque fueron cosas de un día, entonces en el Parque Nacional, la otra que hubo fue con el Queer literario y de hecho ahí está Carlos Mican, ellos armaron este festival de Queer literario que es un poco como de mezclar

literatura con temas Lgbt, porque ellos anteriormente ya tenían eso de los libros del armario que era como unas sesiones, como una biblioteca Lgbt.

Claudia: ahí hace poquito fui jurado de un artículo de la Universidad de Antioquia sobre literatura Queer y ya salió publicado, se los voy a mandar, me pareció bonito porque es sólo literatura colombiana.

Andrés: ellos también estuvieron en el jardín botánico de hecho, intercambiando libros y tal, entonces con el Queer literario lo que hicimos... ellos hicieron muchas acciones en varios sitios pero hubo una en el centro comunitario Lgbt que invitaron a su vez a otras organizaciones a tomarse esa casa durante un sábado, entonces nos invitaron, invitaron a Museo Q, que en realidad fue como desde la una de la tarde hasta las cinco, una cosa así, entonces lo que hicimos fue llevar los diarios, llevar el diario del closet y llevar el diario de las fantasías, y su vez llevamos un folletito de Lluvia un folletito de las Flores, y lo que sucedió fue que la gente llegaba a preguntar cómo así que Museo Q, dónde queda, nos preguntan mucho siempre dónde es el museo, y nos llegan mucho mensajes, de hecho hay gente de fuera que dicen oiga voy a ir a Bogotá tales días, será que van a estar abiertos, qué exposiciones tienen, o a veces incluso nos han llegado mensajes de profesores que nos dicen me gustaría llevar a mi equipo, a mis estudiantes.

Hunzahua: y hemos hecho clases, en la Tadeo hicimos una clase.

Andrés: lo voy a poner aquí en acciones porque en realidad fue como un profesor de la Tadeo que estaba hablando de arte en Colombia, entonces nos contactó y nos dijo como, les interesa dar una sesión sobre lo que ustedes han hecho y cómo es que han hecho esas exposiciones también sobre el tema de género y de hecho aquí también digamos está El Externado, también nos invitaron a hacer una grabación porque ellos tienen una maestría en sostenibilidad de museos y el profesor nos contactó, eso sí solamente es una grabación porque es una clase virtual, grabó, hizo como un video de veinte minutos, haciéndonos preguntas como de bueno cómo es el trabajo con las comunidades y no sé qué más. En el Queer literario llevamos fue los diarios y la gente simplemente se acercó y lo que propusimos fue dialogar, cómo fue su salida del closet, descríbala, sus fantasías y la última fue con el Centro de memoria histórica que ellos hicieron un encuentro de iniciativa nacional Lgbt y quisieron llevar a Museo Q, entonces querían como mostrar a las otras iniciativas la idea de museo como también puede

explorar un montón de otras cosas, porque hay muchas iniciativas a través del bordado y otras cosas, eso.

Claudia: qué bueno que hicimos el biograma ahorita, en diez años no acabamos nunca. Y tienen proyecto ya para el 2019.

Andrés: sí, lo primero en Febrero va a ser como algo así pero internacional, entonces hay un profesor de la universidad de Puerto Rico que está haciendo una suerte de unión entre arquitectura, tecnología y género, entonces yo me dí cuenta de la convocatoria, no sé cómo me salió por Instagram o algo, y entonces claro arquitectura, tecnología y género genera un montón de relaciones inmensas, entonces él va a hacer como una suerte de evento académico, ponencias, y los temas eran muy variados, habían temas desde activismo, pero también habían cosas como por ejemplo VIH, yo no sé cómo va a salir ese evento con tanta cosa, pero el hecho es que nosotros propusimos como nosotros somos un museo sin sede, no tenemos arquitectura, pero al mismo tiempo eso nos permite entrar en otros espacio arquitectónicos distintos y además eso lo cruzamos con activismo cultural. En realidad son tres días el evento académico, voy a ir yo, yo creo que va a estar chévere, con Moviendo el Q la recepción fue muy interesante, mucha gente se nos acercó, de Estados Unidos, un señor de Boyacá, nos llegaron mails de Cartagena, pero la gente no sé si es porque se da cuenta que no es tan institucionalizado y entonces creen que no es como tan de fiar, esa es mi interpretación.

Hunzahua: y además que creo que la gente llega con diferentes ideas y cuanto la gente se da cuenta de que esto no es mostrar los cuadros en una sala y ya, y de que hay que pagar un seguro a las obras.

Andrés: de hecho desde el 2016 hay alguien en Boyacá que nos quiere llevar y lo último fue el año pasado que hicimos toda la propuesta y le mandamos todo el presupuesto.

Hunzahua: por ejemplo, yo estuve la semana pasada en Medellín porque nos invitaron a hablar sobre memoria, construcción de memoria en procesos Lgbt, y dentro de mi presentación uno de los procesos que puse de construcción de memoria Lgbt pues es Museo Q, el evento se llama historias no contadas, historias no contadas tiene ponencias y talleres, yo tenía un taller y en el taller mostramos cómo es construir memoria en el proceso Lgbt, y

luego nos contactó un chico alemán que trabaja en la alcaldía de Berlín que quiere hacer un proyecto, se metió a la página de Museo Q, nos ha visto en digital y dijo a mí me interesa trabajar con ustedes, quiero hacer un proyecto internacional, dónde queda el museo, ah que chevere que no tenga una sede física, para nosotros funciona bien. Entonces ahí vamos para el otro año, entonces el otro año nos internacionalizamos.

Andrés: y lo otro es Cafam, al lado del Teatro de bellas artes está la galería de Cafam y desde hace un año, dos años hay una curadora que está moviendo bastante el espacio y entonces nos invitó y dijo como, tengo que ir ya a presentarle a la junta directiva el plan del otro año, quieren hacer una propuesta, entonces sí ahí vamos a explorar el tema del amor, pero sí eso se supone que sería para el segundo semestre de 2019.

Claudia: muy bien, muchas gracias.